

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	90	90
En Filipinas.....	100	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Sábado 6 de Mayo de 1871.

NÚM. 379.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

La discusión de la enmienda del señor obispo de Cuenca terminó ayer en el Senado con un discurso del Sr. Gómez de la Serna, encaminado a manifestar que era innecaria la adición que el prelado proponía, por espresarse ya en el proyecto de contestación al mensaje el deseo que anima al Senado de reanudar las relaciones con la Santa Sede, y a suplicar, por lo tanto, a la Cámara que desechase la referida enmienda.

El actual presidente del Supremo Tribunal de Justicia, presidente a la vez de la comisión de contestación al mensaje, dijo, poco más ó menos, lo mismo que había dicho el Sr. Martos en la sesión anterior.

Hizo la apología, que tan cansados estamos de oír, de la libertad de cultos, la cual tantos beneficios había de traer al país, y que todavía no hemos visto ni es posible que veamos; defendió la necesidad del matrimonio civil, toda vez que es asunto en que toca legislar á ambas potestades, y se está en otras varias consideraciones en que claramente se revela el progresista; pero cuidando muy bien de no tocar á ninguno de los argumentos que había espuesto el señor obispo de Cuenca, porque no tenían ataque posible.

Así es muy cómodo discutir. Se hacen cargos concretos á una situación. Se demuestra que se han infringido numerosos artículos de un solemne pacto internacional que se relaciona no solo con intereses materiales, sino con los mas altos intereses morales, con los mas importantes de una nación; se demuestra que se han vulnerado los sentimientos mas caros de ella; se demuestra que esa nación rechaza las innovaciones que un espíritu revolucionario y desconocido del país ha introducido; se demuestra que el poder civil invade esferas en que no debía penetrar, tratándose de una nación y de un gobierno católico; se demuestra que los principios de libertad proclamados y consignados en la Constitución, se convierten en persecución contra determinadas clases, y no pudiendo oponerse razones contra la evidencia de los hechos, se acude á trasnochadas declamaciones, y lo que es mas lamentable, se hace el panegírico, se presenta como grandes conquistas, como fuente de grandes prosperidades, como tipo de justicia y de conveniencia pública, lo que solo constituye una serie de violaciones, de atropellos, y es manantial de desmoralización y fuente de perturbación material y moral.

Como era de prever, la enmienda del señor obispo de Cuenca fué desechada: los aires no son muy favorables en las esferas de la situación revolucionaria á la iglesia católica y los deseos de reanudar las relaciones con la Santa Sede espresados en el proyecto de contestación al mensaje, es muy posible que en deseos se queden. Pero siempre la discusión de la enmienda del señor obispo de Cuenca, así como la de la del señor obispo de Urgel que la siguió y de que vamos á ocuparnos, habrán producido un resultado: el de hacer resonar en el parlamento español voces autorizadas que pongan en evidencia como se respetan las libertades, como se respetan los derechos, aun los consignados en el código de la revolución, ilustrando al país católico sobre la sinceridad y extensión del sentimiento religioso de nuestros actuales gobernantes.

El señor obispo de Urgel defendió su enmienda en un discurso no menos elocuente, no menos razonado y de no menos elevadas consideraciones que el del señor obispo de Cuenca. Lástima que un pronunciado acento catalán, y alguna dificultad en espresarse en la lengua castellana, que manifestó serie poco familiar, amenguasen un tanto el brillo de su peroración, que por lo demás fué magnífica.

El respetable prelado, tomó como punto de partida para el desenvolvimiento de su discurso, la demostración de que la Iglesia era la obra predilecta, la obra objetiva de Dios, y el que obraba contra ella, obraba contra Dios. Hecha esta demostración, pasó á enumerar los agravios que la revolución ha inferido á la Iglesia, poniendo de manifiesto los inmensos perjuicios, así morales como materiales, que se ocasionan á la sociedad con semejante conducta.

Breve fué el discurso del señor obispo de Urgel; pero la brevedad no amenguó su importancia ni perjudicó al razonamiento. Todo en él era fondo; todas sus palabras tenían gran valor.

No sucedió así con el Sr. Cantalapiedra que se levantó á contestarle, y á memoria de agravios opuso otro memorial de agravios, haciendo historia retrospectiva que ni hacía al caso ni era exacta en su mayor parte. Este individuo de la comisión hizo bajar el debate de su altura descendiendo á vulgarísimas consideraciones y ocupándose de la supuesta coalición de carlistas y republicanos, cuyo objeto común era, en su concepto, el despotismo.

El Sr. Cantalapiedra no supo ni siquiera sostener el debate á la altura de los Sres. Martos y Gómez Laserna, que estuvieron, sin embargo, muy por bajo de los señores obispos de Cuenca y de Urgel.

También fué desechada la enmienda de este último prelado, y hoy probablemente se pondrá á discusión la del señor obispo de Jaén, que equivocadamente habíamos anunciado para ayer.

El Congreso sigue ocupado en la discusión de actos, que verdaderamente formará época en los fastos parlamentarios. Varias se aprobaron sin discusión, y cuatro con ella, que fueron la de Mapeña, Bande, Roquetas y Mora. Esta última, verdaderamente grave, pasaba desapercibida á pesar de la impugnación del Sr. Pruneda hasta que tomó la palabra el Sr. Nocedal (hijo), todo el mundo aguardaba oír al joven diputado carlista, y la expectación pu-

blica no fué defraudada. El Sr. Nocedal habla con facilidad, con pasión y vehemencia y con gran seguridad. Su oratoria es muy parecida á la de su señor padre, que es el mayor elogio que se le puede hacer.

El Sr. Lopez Guijarro defendió su acta. Es lástima que este diputado no tenga tanta voz como talento y que aunque suya, defendiera tan mala causa. En este país donde tanta gente ignorante tiene tan buenos pulmones, el Sr. Lopez Guijarro no puede lucir todo su ingenio porque no le ayuda la parte vocal.

## ¿QUÉ HAY?

Anteayer decía un periódico ministerial que veía con repugnancia á los Sres. Concha al lado del gobierno, y exhibiéndose principalmente en las ocasiones solemnes: en nuestro número de ayer insertáramos integros sus párrafos y hacíamos las observaciones que creíamos oportunas.

Anoche salió de improviso *La Correspondencia* con la noticia de que en la noche anterior se hablaba en los círculos políticos de «que en el Consejo de ministros se había tratado de la separación del director general de infantería». No decía cuál fuese la causa, pero de todos modos la defensa que hacía del general Córdova era floja, dejando entrever en la redacción del párrafo que se había echado á volar la noticia, para que sobre ella se hiciesen las conjeturas y comentarios que fuesen del caso.

En el mismo número hacía otra indicación muy significativa; la de que un general, que espera ser dado de baja, lo está deseando porque tiene que hacer un viaje para asuntos propios. Dice también que probablemente mañana aparecerá en la *Gaceta* un decreto relativo á organización de la milicia nacional, noticia que también dan algunos otros periódicos de la tarde. A todo esto se agrega que los demócratas hacen en el Congreso movimientos sospechosos, como si dijéramos, de retirada á uno ú otro lado de la situación. Por otra parte, algún colega, al dar anoche cuenta de la discusión de los presupuestos en el Consejo de ministros, dijo que habían pasado fácilmente los cálculos y cuentas mas ó menos galanas respecto á los ingresos; pero que no había sucedido lo mismo al tratarse del presupuesto de gastos, en el cual se habían introducido profundas alteraciones, sin que por eso hubiese manifestado el demócrata Sr. Moret intención alguna de abandonar su cartera, á pesar de todos los anuncios en contrario.

Después de esto ocurre preguntarse ¿qué hay? los generales Concha están hace tiempo al lado del gobierno, y sin embargo, hasta ahora no había ocurrido á ningún periódico ministerial echarles el agüen vivo? preguntándoles la causa y objeto de esa asiduidad y diciéndoles en buenas palabras que se retiren de la situación. El general Córdova era uno de los niños mimados de la situación y asistía á la Tertulia progresista: cada día se elogiaban mas sus buenos servicios á la causa de la revolución, y preciso es reconocer que durante mas de un año, á contar desde Octubre de 1868, los prestó eminentes y como nadie los hubiera podido prestar. Recientemente se hablaba de un ministerio exclusivamente progresista, y se designaba para entrar en él al general Córdova. ¿Qué ha sucedido para que de pronto se haya hablado en los círculos políticos, según dice *La Correspondencia*, nada menos que de la separación de ese general del importante cargo que desempeña? ¿a quién infunden recelo esas casacas militares?

Y á propósito, y esta no es tampoco floja: la misma *Correspondencia*, como si no dijese nada, y se tratara de la cosa mas indiferente del mundo, anuncia que probablemente el general Rubín será nombrado capitán general de Galicia. Esto equivale á decir muy claro que va á ser relevado, si ya no lo ha sido, de aquel cargo el que hasta lo presente suponemos que lo desempeña; el Sr. Sanchez Bregua; el mismísimo Sr. Sanchez Bregua, es decir, el hombre de toda la confianza del general Prim, el depositario de sus mas profundos secretos y recónditos deseos, según el famoso testamento publicado por *El Imparcial*; el destinado á constituir con el Sr. Olózaga la situación que había de sustituir á la que presidía aquel testador, si se hubiesen realizado sus designios.

¿Qué hay para que sea relevado el Sr. Sanchez Bregua? ¿qué coincidencia es esa de publicarse en un mismo número las noticias de su relevo, la de las conversaciones acerca de la separación del director de Infantería, y la del viaje de otro general ó ex-general para asuntos propios; todo en *La Correspondencia* y todo al día siguiente de haberse hablado muy mal de los generales Concha en un periódico ministerial?

Hemos indicado que los demócratas del Congreso hacen movimientos sospechosos, como si trataran de separarse de la situación. No es que imaginemos siquiera que tenga nada de común esa actitud que se atribuye á los jóvenes *Ciñeros* con las causas que pueda haber para hablar mal de algunos generales, y relevar á otros sin decir una palabra buena ni mala. Hemos consignado la indicación como una singular coincidencia, y para que los entendidos en el asunto vean si puede atribuirse al deseo de no ser cogidos debajo al desplomarse el edificio: cuando se oyen ciertos rumores crujidos en los techos y paredes maestras, lo prudente es salir al aire libre para enterarse de si se cuartea ó no la fábrica y amenaza algún desastre.

Respecto á los militares, es de muy mal agüero tener que sospechar: «por ahí empecé yo», decía el loco. ¡Si vieran los ministeriales de ahora qué sospechas tan atroces tenían los ministeriales de

otros tiempos respecto á ciertas individualidades! y ¡qué cosas sucedieron después!

Los ministeriales de ahora dirán que la situación está muy segura; que nada tiene que temer; que el país entero está con ella; que el que intente perturbar en lo mas mínimo su sosiego, recibirá un tremendo desengaño; un castigo durísimo: en una palabra, echarán á vuelo las campanas grandes para celebrar su solidez, su triunfo seguro sobre los rebeldes imaginarios y la perpetuidad indefectible de su dominación. Pero entonces ¿por qué se murmura? ¿por qué se sospecha? ¿por qué se releva? no es un síntoma de debilidad y muy grande el tener visiones? ¿y no dirán los ministeriales que todo ha sido una visión y fantasía de otros ministeriales?

Esperamos sobre el particular las tranquilizadoras negaciones de *La Iberia*, y su sonrisa de benévolo desden hacia los reaccionarios, á quienes calificará una vez mas de visionarios y desechados. Entiéndase, no obstante, que nosotros nada hemos inventado: que han sido *La Correspondencia* y un periódico ministerial los que nos han dado la noticia, y que por nuestra parte no nos hemos alarmado con tales anuncios. ¡Pues no faltaba mas!

## CRÓNICA EXTRANJERA.

Hemos visto que el anuncio de la toma de Issy por las tropas del gobierno de Versalles no se ha confirmado; pero de las noticias de los periódicos franceses que ayer hemos recibido, se deduce que dependió de muy poco el no realizarse este suceso.

Sus defensores, al mando del artesano Méry, viendo ocupadas las trincheras próximas por los sitiadores, se sintieron acometidos de un terror pánico, en medio del cual, desconociendo toda exhortación, clavaron las piezas y huyeron á la plaza, dejando el fuerte abandonado por algunos momentos. En estas circunstancias es cuando, sin duda, enarbolaron el pabellón de parlamento; sin embargo, los parisienses, notando que las tropas no habían sabido aprovecharlas, enviaron gente para que volvieran á ocupar la plaza y la defendieran. Y en efecto, algunos batallones de la guardia nacional y de artillería, capitaneados por el aventurero Cecilio, según la versión que da la *France*, ó el cuerpo especial llamado los Vengadores de París, al decir de una correspondencia de aquella capital, ocuparon de nuevo al fuerte de Issy, levantando baterías á toda prisa protegidas por obras provisionales, y rechazaron á poco el ataque de las tropas que se adelantaban resueltas á asaltarlo.

Después han habilitado los cañones clavados, tomando las disposiciones convenientes para prolongar la defensa como real y verdaderamente la sostienen con ventaja hasta ahora, por mas que se insiste en asegurar que la posición está gravemente comprometida.

Parece que la destitución de Cluseret se ha fundado, entre otras varias causas, en el incidente referido. Cuando tuvo conocimiento de lo que ocurría se apresuró á providenciar lo que se le ocurrió oportuno para poner remedio, y como le precedieron los patriotas mas vigilantes ó mas activos, la inminencia del peligro que se había corrido trajo á la memoria de la *Commune* una infinidad de motivos de queja que tenía contra el delegado de la guerra, esperando la ocasión de echarlos en cara. No es cosa de reproducir todo lo que con este motivo se dice; pero si debemos notar que al insignificante demagogo se le acusa de grande incuria y abandono, de haber prometido organizar la defensa de París en tres días y haber empleado tres semanas en desorganizarlo todo y últimamente de ser una grande y brillante nulidad.

Añádase á esto sus desavenencias con el polaco Dombrowski, el desacuerdo en que se asegura que estaba con los hombres de la *Internacional*, el haberse interesado por el arzobispo cediendo á las indicaciones de M. de Bismark, y se comprenderá fácilmente que también se le acuse de traición. Entre revolucionarios todo se explica siempre por la palabra mágica de traición! que al fin y al cabo no significa otra cosa que impotencia ó poca fortuna. Así sucede con tanta facilidad que los héroes de un día sean las víctimas del día siguiente. A Dombrowski y á Rosell que hoy son la esperanza de la gente del Hotel de Ville, les tocará su turno, tan pronto como las operaciones del sitio de París hagan inevitable la gran catástrofe con la que ha de terminarse la campaña emprendida.

Entretanto, se da por muy seguro que los parisienses no se hacen ilusiones en cuanto á la resistencia que pueden oponer dentro de los fuertes del recinto exterior, y por consiguiente, que se preparan á retirarse á su segunda línea con todos los medios ofensivos de que disponen. En los puntos de Vaugirard y de Orleans han colocado 24 piezas en batería, y por otra parte tienen ocupados en formar un nuevo recinto fortificado, á diferentes compañías de zapadores que trabajan sin descanso.

Los habitantes de los barrios de Montrouge, Plaisance, Vaugirard y Montmartre, han recibido orden de dejar sus moradas, siguiendo el ejemplo de los de Neuilly, de donde se infiere que aquellos barrios corren iguales peligros de ser bombardeados.

Semejante actitud no revela en manera alguna que los defensores de la *Commune* piensen en inclinarse ante el gobierno y la Asamblea de Versalles y en cuanto á terminar el conflicto por medio de una transacción, idea á que se consagran muchos periódicos de dentro y fuera de la capital de Francia, tampoco se advierten síntomas de que pueda llevarse adelante. Por el contrario, todas las asociaciones revolucionarias que bajo distintos nombres, si bien animadas del mismo pensamiento, se agitan en la gran ciudad, no cesan de reunirse

con el fin de acordar los medios necesarios para la defensa comunal. La *Consigna*, diario del célebre Rochefort, adelantándose á la *Nación Soberana* que invita á todos los periódicos á interponerse entre el pueblo de París y el gobierno de Versalles, declara terminantemente que todo esfuerzo de este género será infructuoso.

En presencia de semejante situación, el jefe del poder ejecutivo dice á los prefectos de Francia en una circular, que las operaciones militares continúan con arreglo á un plan bien meditado y de éxito pronto y seguro; que el fuerte de Issy se halla completamente aislado, y que á la *Commune* en el término de sus delirios no le queda otro recurso que el de anunciar á los suyos victorias imaginarias, prender á sus generales, para fusilarlos luego, é instituir el comité de salud pública que indignará á todo el mundo sin hacer temblar á nadie. En una palabra, M. Thiers, hace la guerra con la pluma, lo cual ofrece menos dificultades que con las armas, y trata de encaminar los ánimos en Francia hacia sus fines, manteniéndolos afectos á la causa del gobierno de Versalles. Bajo este concepto, además de su gran talento, militan muchas circunstancias en favor suyo, y lo probable será que lleve á buen término la empresa.

De Londres escriben que los trabajos de la conferencia diplomática de Bruselas marchan con una lentitud sospechosa. Mas aún: asegúrase que en vista de la negativa del príncipe de Bismark á reducir la indemnización de guerra, tomando en consideración las contribuciones forzosas y las requisas sufridas por los departamentos franceses invadidos durante la guerra, la conferencia ha aplazado su obra.

Lo peor del caso para Francia, está en que antes de la rebelión de París todas las simpatías la favorecían en Europa, algunas potencias abogaban por su causa; mientras que ahora, aun cuando no la confundan con la de la demagogia, se mira con indiferencia la suerte de una nación que presenta dentro de su capital el espectáculo mas deploable que darse puede. Nada tiene de extraño el que se la abandone, y este es uno de los secretos de la política del gran canciller de la Alemania del Norte.

Las sucintas indicaciones del telegrama de Versalles, fecha 5 á la una y diez y seis minutos de la tarde, confirman en cierto modo la versión lundinense. El viaje de los ministros de Estado y de Hacienda franceses, con el fin de obviar dificultades relativas á las negociaciones de Bruselas, no puede menos de relacionarse con la indemnización que Francia ha de pagar á Prusia, en cuya exigencia el príncipe de Bismark se muestra inflexible.

En cuanto á la noticia que da el telegrama de Londres de haber recibido el gobierno de Versalles una nota anunciándole la firme intención del de Berlín de intervenir en París para el restablecimiento del orden, aun cuando hay antecedentes que la hacen muy verosímil, creemos que há menester confirmación.

## LA ORDENANZA MILITAR

Y LAS LEYES AUTORIZAN, NO SOLO LA EXENCION DEL SERVICIO, SINO EL RETIRO Y LA LICENCIA ABSOLUTA DE LOS GENERALES.

I.

En nuestro artículo de ayer, destinado á proponer solución al conflicto en que ha puesto á la situación la sentencia absolutoria del general injeramentado Sr. Blaser, dejamos pendiente la materia que tratamos de esplanar hoy. Cuando antes someramente la tratamos en nuestro artículo del 19 de Febrero, digimos lo siguiente:

«Lo absurdo de semejantes hipótesis (las que hicimos con motivo de suponer *La Correspondencia* que se iba á someter á las Cortes la situación de los generales injeramentados), si se hubieran de resolver por la afirmativa, nos hace presumir que lo que se llevará á las Cortes, independientemente de los procedimientos actuales, será la cuestión no menos absurda todavía de si, para que á los generales pueda concederse el apartamiento del servicio cuando lo deseen, es necesario que se dé una ley que levante la prohibición que hoy se supone existe. Sobre este punto hay ya una petición presentada al último Congreso por el señor conde de Chaste. Es asunto, pues, que está iniciado y que ha de debatirse, aunque realmente sin necesidad, pues la llamada cuestión está resuelta por nuestras antiguas leyes, por los principios del derecho, por el sentido común y por la práctica hasta de la Iglesia, orden mas estrecha aun que el de la milicia, aun mediando sacramento».

«El obispo contrae vínculo estrecho con la suya, y sin embargo, puede renunciar al obispado; el religioso profeso consigue, mediando causa, que se relajen sus votos y se unen en matrimonio; casos hay en que el matrimonio mismo se disuelve y los cónyuges entran en religión: de lo uno y de lo otro podemos citar ejemplos en personas que viven; al magistrado inamovible, al eclesiástico por oposición, hasta al monarca por herencia que se estima rey de derecho divino; se les ha admitido siempre la renuncia ó la abdicación; ¿á ninguno se puede dar beneficio contra su voluntad, es principio de derecho establecido en la ley 24, tit. 34, partida 7.ª; el compañero de estudios de Carlos V, su amigo y su general, que prefirió hacerse jesuita y llegó á verse en los altares, no halló obstáculo que le impidiera dejar el servicio del emperador y dedicarse al de Dios».

«Solo en estos tiempos ha ocurrido el desvarío (y este se inventó para contrariar al general Pezuela) de que los entorpecidos imprimen mas carácter que los sacramentos de la Iglesia».

Vamos ahora á convencer con la historia y la legislación que SIEMPRE, con la sola interposición de dos nubecillas de pasajero error, se ha estimado procedente conceder el retiro y la licencia absoluta á los generales hasta el menguado momento en que por mortificar y abatir lo que se estimaba orgullo y fiera independencia del general Pezuela,

se le negó en el año 1855 la licencia absoluta que se le puso en el caso de solicitar; negativa de ayer que desde que tuvo lugar viene formando jurisprudencia, y lo que es mas, opinión general, aunque poco imparcial y menos ilustrada, entre muchos de los mismos interesados.

Y si logramos poner esto en claro, evidente es que echamos por tierra la necesidad de acudir á las Cortes en que se ha puesto al propio general señor Pezuela y en que se cree el gobierno mismo, poniéndole en el caso de restablecer, como en nuestro concepto puede y debe, la antigua costumbre y jamás dero cada legislación. Con estos preliminares, entremos de lleno en la materia.

Desde que en real orden de 25 de Diciembre de 1795, con error manifiesto, se dijo que los brigadieres nunca se habían considerado en la clase de retirados, comenzó á dibujarse la creencia de que los oficiales generales no se retiraban en lo antiguo; error que dió origen á la real orden de 29 de Mayo de 1819 y á la de 1855 ya citada que negó la licencia absoluta al general Pezuela. Pero esa creencia, ¿tenía fundamento histórico ó legal? Vamos á verlo.

No hay que acudir á los precedentes de los siglos anteriores al décimo octavo, en que los ejércitos no eran permanentes ó tenían organización distinta de la que recibían de la casa de Borbon á principios del siglo último y hasta nuestros días con pequeñas variaciones conservada. De ese mismo siglo son la Ordenanza vigente y la que la precedió, y de consiguiente, sería indigesto é inútil remontarnos mas.

Pues bien: desde el año de 1702, en que fué creada la clase de brigadier y constituido el generalato bajo el pie en que aun subsiste, pudieron retirarse del servicio cuando bien les pareciese los oficiales de estos grados, con fuero militar unos y sin él otros; según los años de servicio que al retirarse contaban; y aunque no podemos citar las disposiciones respectivas, dictadas desde aquella fecha á 1714, sábase que existieron, no solo por cédulas de retiro que se conservan, especialmente de individuos del antiguo generalato del sistema militar de la casa de Austria, sino tambien por los reglamentos posteriores que á ellas se refieren, como son los de la planta del Consejo de la guerra de 23 de Abril de dicho año de 1714 y 23 de Agosto de 1715, al comprender á los oficiales generales y particulares retirados en la derogación del fuero concedido á los de mar y tierra no subsistentes en empleos de ejercicio actual de guerra á la expedición de real decreto de 25 de Mayo de 1716, que dice:

«Enterado de lo que el consejo me representa en la consulta que va aquí con fecha 30 de Octubre de 1715 cuanto al fuero y preeminencias de los militares que se retiran del servicio: he venido en declarar que todos los cabos y oficiales de coronel, arriba inclusive que habiendo servido ocho años en guerra viva ó diez en presidio (guarnición) sin haberse retirado del servicio con licencia mia, deben gozar por su vida (como antes de los decretos de 23 de Abril de 1714 y 23 de Agosto de 1715 se practicaba) el fuero y preeminencias militares... pues se debe creer que unos oficiales que por sus servicios y méritos han llegado á poseer el estimable carácter y grado de coronel y otros mayores, no abusarán de esta ni de otra gracia etc.»

Después de tan terminante declaración que á nadie puede dejar duda, sin interrupción continuaron los oficiales generales y particulares usando sus derechos de optar al retiro, conservando el fuero; y con mayor seguridad desde 1728 en que les fueron ambos consignados por el art. 8.º tit. 10 libro 4.º de las ordenanzas de aquel año que dice así:

«Los cabos y oficiales que habiendo servido ocho años en guerra viva, etc., se retiraren del servicio con licencia nuestra (sigue especificando todas las ventajas y prerogativas que habían de gozar); pero los capitanes, sargentos mayores, tenientes coroneles, coroneles, brigadieres y oficiales generales, demás de estas preeminencias tendrán fuero militar, etc.»

¿Cabe duda después de esto, que por las ordenanzas de 1728 los generales podían retirarse?

Pues el art. 7.º, tit. 1.º, tratado 8.º de las posteriores ordenanzas, ó sean las vigentes de 1768, confirman en todas sus partes el anteriormente citado; y aunque la real orden de 29 de Mayo de 1819 dice lo contrario respecto de los brigadieres, fué por error manifiesto, pues el sistema seguido por la ordenanza de distinguir los oficiales en generales y particulares, basta solo para probar que, al decir en el referido art. 7.º desde la clase de alférez arriba todos los oficiales que se hubieren retirado con licencia mia, etc., fué lo mismo que si hubiera dicho desde subteniente á capitán general de ejército, porque tal es el alcance significativo de la palabra *arriba*, unida al valor absoluto del adjetivo todos aplicado á los oficiales, sin excepción entre particulares y generales: además de que, existiendo las dichas ordenanzas de 1728 y su art. 8.º, la razón dicta, y es práctica inconcusa entre jurisconsultos, explicar el sentido de una ley posterior *falta de expresión* con las palabras de las anteriores *mas espresivas*, tanto mas cuanto que del texto de 1768 no se infiere que quiso derogar el de 1728, sino que se deduce por el contrario que, teniendo los dos textos un sentido igual, el segundo fué confirmatorio del primero, ratificándole, y de consiguiente, renovando á los brigadieres y oficiales generales el derecho á pedir el retiro cuando les conviniera.

Y tanto es así, cuanto que, 19 años después, no solo continuaba el retiro respecto á los brigadieres sino que, creyéndose limitado el derecho á pedirle á los del ejército, se hizo extensivo á los de la armada por real orden de 17 de Marzo de 1787 que dice:

«Teniendo por conveniente que los oficiales de marina disfrutaran los retiros etc... he resuelto que, anulado el art. 27 del tit. 1.º trat. 6.º de las Ordenanzas ge-

«...de marina se libró en adelante mensualmente al BRIGADIER RETIRADO mil reales de vellón, etc.»

Si pues los oficiales generales y los brigadieres pudieron retirarse del servicio por disposiciones anteriores a 1714, si conservaron este derecho aunque sin fuero de guerra, por los decretos de 20 de Abril del mismo año y 23 de Agosto de 1715 y otra vez por el 16 de Mayo de 1716, si se les confirmó después por las ordenanzas de 1728, y más adelante, implícitamente, por la de 1768, si aún le ejercitaban los brigadieres en 1787, según consta por el citado real decreto de 17 de Marzo del propio año; y si, aunque poco ejercitado este derecho desde cierta fecha en adelante, no resulta anulado para el ejército por ninguna disposición prohibitiva de carácter general, y si para la armada ha subsistido vigente el retiro sin contradicción, es evidente que las reales órdenes de 25 de Diciembre de 1795, 29 de Mayo de 1819 y la del año de 1855 que negó la licencia absoluta pedida por el general Piquel, fueron redactadas con suma e imperdonable ligereza ó sin ningún conocimiento, menos imperdonable aun en la materia.

Y si, á ello se agrega que por real decreto de 3 de Junio de 1828 se confirmó el mismo derecho á solicitar el retiro, si bien con escasas ventajas, en razón á lo cual solo tenemos noticia de un individuo que lo ejerció, tendremos en último resultado que no solo tuvieron en lo antiguo á contar desde el establecimiento del generalato tal como hoy existe espedito su derecho para retirarse del servicio las generales y brigadieres, sino que lo conservan en la actualidad al tenor de las disposiciones del espresado decreto de 3 de Junio de 1828 que en esta parte no ha sido derogado; pero con la circunstancia que no nos cansaremos de reiterar de que la separación del servicio por retiro ó licencia absoluta, es facultativa en todo oficial general y no potestativa en el gobierno ni en los jefes gubernativamente en ningún caso.

Habiendo llegado al extremo de las proporciones de un artículo con solo la materia del retiro, tenemos que dejar para otro la conclusión con la correspondiente á la posibilidad legal de otorgar á los generales, previa su petición, la licencia absoluta.

El gran retraso con que recibimos las galerías del Senado, donde hoy las discusiones son mas importantes, y el deseo de repartir el periódico á nuestros suscritores á la hora acostumbrada, nos ha impedido muchos días dar un extracto tan escueto como desearíamos de las sesiones de dicho cuerpo. Pero convencidos de que nuestros lectores preferirán el extracto oficial, aunque sea con la molestia de recibir el periódico algo mas tarde, desde hoy lo haremos así, rogándoles que nos dispensen el inevitable retraso que esto ocasionará.

Como el extracto de las sesiones del Senado se imprime en la imprenta del Congreso, después que el de este cuerpo, las galerías no se reciben ordinariamente hasta después de las cinco de la madrugada, hora en que el número debía ya estar ajustado y entrar en prensa.

¿Qué es el patrimonio? pregunta *La Discusión*. Y un colega republicano se contesta:

«El patriotismo, es según el catecismo progresista, todo acto favorable á la dinastía de Saboya. Todo aplauso á Italia, toda alabanza á Víctor Manuel. El patriotismo habita el italiano *tutto bene*, como *macaroni*, *visita* á Florencia y *pedir* humilde perdón al Papa, no en concepto de viceroy de Cristo, sino en concepto de hijo de la fortuna y feliz italiano es muy patriótico italianizar el apellido y llamarse Montanara Sagastini, no, etc., en fin, muy patriótico tocar el harpa.»

La Gaceta de ayer publica el decreto nombrando al senador D. Juan Manuel Pereira, diputado constituyente que ha sido, ministro plenipotenciario de España cerca de S. M. el emperador de la China y de S. M. el rey de Annam.

Esta visto, en esta situación, alcanzado con justicia ó sin ella, el título de *consecuente liberal* se llega en un dos por tres y sin mas merecimientos desde escribiendo á embajador y desde soldado á general.

El miércoles se botó al agua en el arsenal de la Carraca la cañonera *Pelicaño*. El señor capitán general del departamento dió tres vivas á Don Amadeo en el momento de bajar el barco al agua. Tres vivas, dice *El Comercio*, á los que nadie contestó.

La *Igualdad* se queja de que el miércoles su redacción fué visitada por dos juzgados á la vez, el del Centro y el del Hospicio.

Entretanto á su director se le recibían en el tribunal seis declaraciones, y dos á uno de sus redactores, preso en la cárcel.

Suponemos que el liberal Sr. Sagasta empezará á estar satisfecho de su hidrografía contra la prensa, se entiende, de la oposición.

A ver si el duque de la Torre conoce por el siguiente retrato la agrupación política de que se trata:

«Esta funesta agrupación que, engloba la inmoralidad en sistema; á esa agrupación escéptica que, alabando de liberal para aceptar luego e interpretar en el sentido mas restrictivo la reforma constitucional de 1857; ora fingía respeto y veneración á la Santa Sede, protestando contra la revolución de Italia á reserva de reconocer poco después la revolución de Italia y abandonar la causa de la Santa Sede; ora mendigaba la amistad y el apoyo del partido progresista, para ametrallar y arrebucar á los pocos días al partido progresista; ora se prosternaba humildemente ante el patrio, y trocaba la espada del guerrero por el cirio del beato, y adulaba al monarca, apresurándose á satisfacer todos sus caprichos, procurando adularlos, para elar fuego hipocritamente contra ciertos influencias y levantarse en armas contra el monarca y destronarlo; ora, en fin, explotaba la amistad y la confianza del duque de Montpensier, prometiéndole ceñir á su frente la corona, para burlarse luego del duque de Montpensier, faltando de nuevo á solemnes promesas y juramentos, y buscando en Inglaterra y Portugal, en Italia y Alemania, en todas las cortes europeas y por todas partes del mundo un candidato, un rey equívoco á quien regalar el cetro.»

No es extraño que el general Serrano no acabe de conocer la parcialidad que se pida, porque S. E. ya no sabe el mismo á qué partido pertenece.

Nosotros solo sabemos que el antiguo ministro universal de don Isabel II, ha cambiado su carácter dulce y campearlo por otro nervioso y atrabiliario que no le permite oír sin descomponerse ni una de las muchas faltas que con justicia pueden

inculparsele. Al momento amenaza con que se va á ir, pero de pasada llena de improperios al mortal que le saca los trapos á relucir.

Decididamente la buena estrella del duque de la Torre empieza á apagarse; marcha al nivel de la de la simpatía.

Leemos en *La Iberia*:

«El Eco de España nos atribuye el origen de un suceso que apareció en *La Revolución*. Debe saber el colega que no sabemos pelear encubiertos ó con escudo negro.

Si *La Revolución* tiene algo que ver con *La Iberia*, esta jamás ha tenido nada que ver con *La Revolución*. Conste.»

Vemos con sentimiento que el porta-estandarte de la situación va enfermando de la cabeza, por efecto sin duda de los fundados anuncios de que esto se *disuelve*; comprendemos, pues, perfectamente el mal humor del colega.

Nosotros no, hemos atribuido á *La Iberia* el suceso de *La Revolución*, sino la paternidad de literatura que en él campea.

Por lo demás, lo dicho por el colega nos confirma en que la amistad de los cimbrios y progresistas dista hoy mucho de ser cordial y sincera.

Rectificando *La Iberia* la noticia que, tomada de otro diario, dimos acerca de la presencia del Sr. Sagasta en uno de los balcones de su casa, durante los sucesos escandalosos de la calle de Alcalá, el diario de la situación hace á su manera comparaciones entre los gobiernos moderados y el actual.

Es escusado que el colega se moleste. Todo el mundo sabe que durante las dominaciones moderadas se han reprimido las revoluciones sin hacer uso mas que de la ley; y nadie ignora que desde Octubre de 1868 se apalea, se hiere y se asesina á la gente en las calles, á vista, ciencia y paciencia de las autoridades, dando siempre la casualidad de que jamás encuentren á los autores de tales crímenes.

Dicen los ministeriales que las oposiciones, con sus intemperancias parlamentarias, lo que procuran es que pase el tiempo para que el gobierno no pueda legalizar la situación económica. ¿Y no es la mayoría la que mas dilata la constitución del Congreso al empujarse la comisión de actas en calificar de leves las que son graves y muy graves?

Los diarios ministeriales creen sin duda que aquí se ha perdido la memoria hasta el punto de no recordar que los progresistas, que tanto declamaban contra las autorizaciones económicas, se han aficionado grandemente á plantear los presupuestos por autorización.

Pero de todo aquello que tanto antematizaban los progresistas en la oposición, habrá algo en que no hayan escedido escandalosamente á los demás partidos y fracciones que han pasado por el poder?

Y Parece que entre las oposiciones del Congreso la comisión de actas ha mediado una transacción, según la cual se declararán graves algunas, que no se habían considerado así en su primer examen, discurtiéndose entre hoy y pasado mañana las todas las demás. Con este motivo, y fista parece haber sido la razón, podrá constituirse definitivamente el Congreso el lunes ó el martes, á mas tardar.

Como notarian ayer nuestros lectores, por una equivocación al hacer en la imprenta el ajuste de las planas colocaron la terpera en el lugar de la segunda, y no, habiendo habido tiempo material para enmendar este involuntario descuido, rogamos á nuestros suscritores se sirvan dispensarlo.

Con motivo de la próxima constitución del Congreso, vuelve á estar sobre el tapete la cuestión del Sr. Olózaga. El presidente interino va á salir á tomar baños, lo cual le ahorrará el engorro de presenciar el curso y resolución del asunto. Hay en fermedades bien oportunas.

La larga conferencia celebrada ayer tarde entre el duque de la Torre y los Sres. Rivero y Moret, parece que tuvo por objeto tratar de venir á una avenencia en el aplazamiento de la elección de ayuntamientos; la reunión se dice que se separó sin lograr el objeto que se proponía.

Es cosa resuelta, y la Gaceta oficial lo confirmará hoy ó mañana, el aplazamiento de las elecciones municipales.

Los moros fronterizos, con el Sr. Sagasta á la cabeza y la mayoría de los progresistas, han venido en toda la línea. Los demócratas y algunos progresistas que no quieren llevar su servilismo á tan alto grado, combatirán la medida y hasta se separarán de la mayoría en algunas otras cuestiones que no pensaban hacerlo en gracia de la unión y de la conciliación; pero en vista de la actitud de sus antiguos compañeros, quieren reivindicar su libertad de acción, y parece que se resuelven á obrar como mas convenga á sus intereses.

Los moros fronterizos, con la mayoría de los progresistas, quieren aparecer dentro de esta situación como el elemento conservador, y los demócratas, con el resto de los progresistas, pretenden representar el elemento avanzado ó sea el radical.

La crisis, pues, parece inminente, á no ser que los Sres. Martos y Moret renuncien á ser demócratas.

A última hora hasta se hablaba ya de los dos jóvenes fronterizos, andaluces por mas señas, que ocupaban dos carteras en la nueva combinación ministerial.

Respecto del Sr. Ruiz Zorrilla se estaba en la duda de si permanecería ó abandonaría el ministerio, pues ahora salimos con que no se sabe, ó no lo sabe él mismo, si es progresista ó demócrata.

Si fuera esto último, sería una gran ventaja para los aspirantes á carteras, pues habría una mas en que complacer alguna imberbe ambición.

Que los demócratas y algunos progresistas combatirán al gobierno en que el ministerio se separe de la Constitución y de las leyes, votados por las Cortes Constituyentes (trabajo los mandamos) parece fuera de duda, por los siguientes párrafos que tomamos de *La Constitución*, periódico que como saben nuestros lectores representa al Sr. Rivero y á sus amigos políticos.

«No puede llamarse obra del Sr. Rivero, á una ley cuyo proyecto fué redactado por una comisión en que habia tres miembros de cada uno de los tres partidos que formaban la mayoría de aquellas Cortes, y en que el Sr. Rivero figuró como presidente por su carácter de ministro de la Gobernación. No, la ley de ayuntamientos no es una obra del Sr. Rivero, sino una de las leyes mas estudadas, mejor trabajadas y mas ampliamente discutidas. La comisión que la redactó tuvo ocasión de examinar detenidamente todos sus capítulos, por lo mismo que se componía de varios y distintos elementos. Celebró la comisión numerosas y larguísimas sesiones, llegando todos los miembros á un acuerdo, puesto que se presentó el proyecto sin voto particular, y por último, al discutirse en la Asamblea, se presentaron cuantas enmiendas podían haber ocurrido á las oposiciones, desechándose muchas, pero habiendo sido aceptadas algunas.

Digase ahora, ante estos hechos incontrovertibles, con que razón puede llamarse obra del Sr. Rivero la ley orgánica de ayuntamientos, ni con qué serio fundamento puede pedirse su reforma por los mismos co-autores de la obra.»

«Nosotros no hemos sido causa de discordia, sino eco de la opinión, respetabilísima por cierto, de muchos diputados radicales, que tampoco podían llamarse disidentes, cuando ellos son los que, fieles á la transacción de los partidos que levantaron la obra de las Constituyentes, piden y reclaman, y para ello tienen perfecto derecho, que no se destruya ninguna parte de esa obra.»

Entre los periódicos que habian anoche de la agitación política, algunos suponen que por haberse tratado la cuestión del aplazamiento en Consejo de ministros, nuestro amigo el Sr. Martos habia expresado su propósito de retirarse si tal acuerdo se tomaba.

Creemos poder asegurar que en Consejo de ministros no se ha tratado de aplazar las elecciones municipales; y que, por lo tanto, el Sr. Martos nada ha tenido que decir sobre el particular.

En esta situación es lo que faltaba que ver, una crisis ministerial en los momentos en que se discute el regío mensaje; y el cuento es que la razón está de parte de los demócratas, bajo cualquier punto de vista que se quiera examinar la cuestión, siempre que juzguen, se entiende, los que reconocen y aceptan de buen grado todo lo existente.

Varios diputados de la mayoría firmaron ayer una proposición pidiendo que en el Congreso haya dos sesiones diarias.

Como la idea no ha sido acogida con benevolencia por las oposiciones ni aun por alguna parte de la mayoría, y, como, además, según decimos en otro lugar, el Congreso deberá constituirse en breve, no sabemos si al fin no llegará á presentarse la proposición, ó caso de serlo, sino será tomada en consideración.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

(Gaceta.)  
«Versalles 4 de Mayo (á las ocho y cincuenta y dos minutos de la mañana).—Madrid 4 (á las diez y quince minutos de la mañana).—El ministro de Negocios extranjeros de Francia al encargado de negocios en Madrid.—Comunicado al señor ministro de Estado:

«Continúan con éxito las operaciones, preparándose activamente lo necesario para dar un golpe decisivo. El general Lacroix se apoderó ayer tarde brillantemente del reduito del Monte Saquet, habiendo hecho á los insurrectos mas de 150 muertos y 300 prisioneros, y tomado ocho cañones y muchos furgones. Los ingenieros prolongan la trinchera, que cercará completamente el fuerte Issy y le obligará á rendirse.

Entre tanto nuestra artillería abre brecha, y los soldados descan dan el asalto. Las noticias de los departamentos son buenas. Los agitadores han intentado en algunas ciudades aprovecharse del movimiento electoral; pero en todas partes han visto burlados sus proyectos.»

Versalles 4 de Mayo, á las nueve y treinta minutos de la noche; Madrid 4, á las nueve y cincuenta y cuatro minutos de la noche.—El encargado de Negocios de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«Las tropas han ocupado el reduito de Moulin Saquet, que domina el fuerte de Issy. La acción ha sido muy reñida; ha habido muchos muertos y heridos. Han traído á Versalles ocho piezas de artillería cogidas á los insurrectos y unos 300 prisioneros: los seguí una taranta con cinco mujeres, las cuales han sido objeto de injectivas por parte del público.»

(Oficial.)  
Versalles 5.—La toma de Moulin Saquet ha sido atribuida por los sublevados á una traición. Esta posición ha sido abandonada por las tropas, después de haber conseguido el objeto que se proponían.

El Sr. Favre y el ministro de Hacienda salieron anoche para Francfort con objeto de arreglar con Bismarck varios puntos del tratado de paz.

Se anuncia que la Commune y el comité de salud pública serán reemplazados por otro denominado Comité central de la guardia nacional.

(Agencia Fabra.)  
Londres 4.—Según noticias de Berlín, el gobierno prusiano tiene la firme intención de intervenir en París para restablecer el orden, si no se someten pronto los rebeldes.

El gobierno de Versalles ha recibido una nota sobre el particular.

Versalles 5 (1 y 16 tarde).—El diario oficial anuncia que los Sres. Julio Favre y Puyvieux Quartier han salido ayer para Francfort, á donde ha ido también el conde de Bismarck con objeto de tener una entrevista y arreglar de comun acuerdo ciertas dificultades que han surgido en las negociaciones de Bruselas y llegar lo mas pronto posible á la terminación del tratado definitivo de paz.

Noticias particulares anuncian que desde ayer hay un vivo fuego de cañón y fusilería en las inmediaciones del fuerte de Issy.

Los beligerantes conservan sus mismas posiciones.

Continúan los trabajos para aislar completamente el fuerte de Issy.

Hoy hay un gran movimiento de tropas en Versalles.

Según noticias de París de esta mañana, á las 5 el municipio ha suprimido el juramento político y profesional.

El diario oficial de los rebeldes atribuye á una traición la sorpresa de Moulin Saquet.

Pretende que los federales han recuperado la estación de Clamart, lo que es de todo punto falso.

## CORTES.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos y cuarto se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. FORASTER rogó al señor presidente que le permitiera llamar la atención del gobierno sobre un hecho de grande interés, sobre el pan que se daba á los presos de la cárcel, del cual presentó una muestra, pan negro y agrio, que constituía un vergonzoso agio, un verdadero robo.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que cuando se hallase presente el señor ministro de la Gobernación le haría presente la queja.

Entróse en la órden del día y se aprobaron varias actas sin discusión.

El Sr. SICARS combatió la de Manresa.

El Sr. SOLER defendió el acta, que fué aprobada.

Sobre el acta de Bande presentó un voto particular del Sr. Soler, que combatió el Sr. Delgado y defendió el Sr. Ripa, siendo desechado y aprobada el acta.

Púsose á discusión la de Mora, provincia de Teruel, combatiéndola el Sr. Pruneda y defendiéndola el diputado electo Sr. Lopez Guizarro.

Habí también en contra y dijo:

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Voy á decir lo mismo que el Sr. Pruneda, y lo voy á repetir, porque creo que no tendreis valor para decir que á ciencia cierta habeis votado el dictamen de la comisión.

En tantos años como llevamos de régimen parlamentario, deberíamos estar curados de sorpresa, y sin embargo, señores, si bien los medios ingeniosos están agotados, medios nuevos hay todavía, y tales que no se podía presumir que los hubieseis.

Después del medio ingenioso de las partidas de la Porra y del ingeniosísimo de las votaciones militares, hay medios aquí tales y tan escandalosos, que á pesar de todo, tengo esperanza de que no voteis el dictamen de la comisión.

Habia en el antiguo régimen un aparato complicadísimo para las elecciones. Ahora se quita el aparato, pero se deja la farsa. El acta del Sr. Lopez Guizarro no trae sangre; pero el diputado que consta diputado es D. Pablo Lozano, y lo dice el acta de escrutinio, y sin embargo está sentado en esos bancos el Sr. Lopez Guizarro.

Segun el acta, el Sr. D. Pablo Lozano y Lander tuvo un voto; D. Pablo Lozano y Ruiz 283; D. Salvador Lopez Guizarro 3.909, y D. Pablo Lozano 4.319.

Esto consta en el acta de escrutinio general. ¿Quién debe esta sentada ahí? ¿Cabe en esta discusión? D. Pablo Lozano, que ha obtenido mayoría: esto no es cuestionable.

El diputado es D. Pablo Lozano: si votais otra cosa, esa cosa tendrá un nombre que no puedo dar, pero que dará mañana el pais entero.

Con las actas vienen algunas actas notariales, y quiero conceder al Sr. Lopez Guizarro que en esas actas hay todo lo que dice S. S. Dice el Sr. Lopez Guizarro que en un colegio votaron 500 electores de S. S., y que cuatrocientos y tantos votos se dieron al Sr. Lozano: que al celebrarse el escrutinio habia cuatro candidatos, y que los escrutadores carlistas dijeron: todos los votos de D. Pablo Lozano se deben dar á este, y como reúne mayoría sobre los otros tres, debe ser proclamado diputado; pero que el juez desentendó los votos de varios colegios.

¿Y quién le habia dado al juez derecho para eso? ¿Por qué no proclamó al que resultaba con mayoría? Que venga, pues, D. Pablo Lozano, y luego se verá si la elección es válida ó nula. Eso es lo que habia que resolver, y no admitir al Sr. Lopez Guizarro, que no tiene acta ninguna.

No quiero entrar en el examen de las actas notariales: quiero que al Congreso le quede bien en la memoria que va á proclamar el que tiene menor número de votos; que va á dar un bofetón al sufragio universal; que esta es la acta mas grave de las que aquí se han discutido; que el mayor número de votos los trae D. Pablo Lozano, y no hay sofismas ni discursos que pueden probar lo contrario.

Antes de sentarme debo decir dos palabras al señor Lopez Guizarro, y otras al Congreso. El Sr. Lopez Guizarro ha dirigido una inculpación al Sr. Pruneda, diciendo que ha implorado el auxilio de los carlistas. Debo decir lo que ha pasado aquí y está pasando en España. Se ha dicho que estamos unidos en abominable consorcio los partidarios de la luz estrama y los de las tinieblas.

Tengo que decir á S. S. y á los que de esto hableren, que los carlistas y republicanos, y los que no son nada de esto, cuando se trate de nuestras doctrinas discutiremos y no transigiremos jamás; pero que á la hora de dar ciertos votos nos unimos con el sentimiento que un día todos los españoles cuando se trató de rechazar el yugo extranjero que nos queria imponer el gran coloso del siglo.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S. explicar esas palabras de yugo extranjero.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): V. S. ha entendido bien mis palabras?

El Sr. PRESIDENTE: Si señor.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Si S. S. las ha entendido y quiere que las explique, las explicaré. He dicho...

El Sr. PRESIDENTE: Signa S. S.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Señores voy á concluir. Aquí hay una fracción para quien es igual que una mayoría decida lo que quiera; una fracción que no se someterá jamás á las opiniones ó dudas de los mas ó de los menos; que cuando cree que una cosa es verdad, la afirma; que cuando la cree un error, la niega, y le importa poco lo que diga la mayoría.

Hay una escuela que cree ley obligatoria lo que quiere el mayor número; de esa escuela sois vosotros: suponed que esta Cámara quiere imponer á España la autoridad de una ley ó de una persona; suponed que España sabe que esa ley ó esa persona...

El Sr. PRESIDENTE: He advertido á V. S. que no pueden hacerse ciertas cuestiones. Llamo á V. S. al órden por primera vez.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Estoy diciendo que hay en España gentes que opinan que la verdad es hija del mayor número, y que si España creyera que la autoridad y la ley dada por las Cortes era producto de diputados que estaban sentados aquí con la misma autoridad que el Sr. Lopez Guizarro, negaría esa autoridad y esclamaría: *delenda Cortes*.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. está obligado á tener profundo respeto á las resoluciones de las Cortes y á las instituciones del pais. En otro caso, el Congreso sabría hacer lo que cumpliera á su decoro.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): He concluido; pero ruego á S. S. que me diga para en adelante si en decir aquí aquello para que me han enviado los electores hay delito.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. sabe muy bien lo que tiene derecho á decir. Aquí no se puede imponer ninguna ley arbitraria al derecho de la palabra; pero se puede evitar lo que el Congreso ha decidido que se evite.

El Sr. LOPEZ GUJARRO rectificó.

Puesta á votación fué aprobada el acta por 117 votos contra 84.

El acta de Infiesto fué retirada para discutirla en la sesión inmediata, á petición del Sr. Gamazo.

Púsose á discusión un voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Roquetas.

Combatió el voto del Sr. Gallego Diaz, de la comisión.

Lo defendieron los Sres. Ediger y Vinader, y contestó á este el Sr. Alvarado, defendiendo la conducta de la comisión que creia recta y digna, y sobre todo benevolencia con las oposiciones que tan mal pagaban esa be-

nevolencia y por cuya razón no debía la mayoría ser en adelante tan condescendiente.

El Sr. VINADER rectificó, defendiendo á la minoría, pronunciando algunas palabras sobre el espíritu distintivo de la mayoría, que dieron ocasión á reclamaciones y protestas.

Rectificaron los oradores y fué desechado el voto y aprobada el acta.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete y cuarto.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión á las dos y media leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Entrando en la órden del día, continuó el debate acerca de la contestación al discurso de la corona.

El Sr. GOMEZ DE LA SERNA, presidente de la comisión, contestó al señor obispo de Cuenca, sosteniendo que en el Concordato no se determinaba de un modo esplicito que la religión católica fuese la única en España, aunque efectivamente lo era; que por dicho convenio internacional no podía preceptuarse que la religión católica fuese siempre única en España; que el legislador no podía mandar en las conciencias, y que no podía ofender al Papa que hubiese en España la misma libertad de cultos que habia en Roma.

Espuso los inconvenientes que la unidad del culto tenia para los extranjeros no católicos que residían en España.

El orador espuso numerosas consideraciones para probar la necesidad de la institución del matrimonio civil.

Espuso los inconvenientes que podía tener para la Iglesia y para el Estado el que haya unos eclesiásticos que juren y otros que no juren la Constitución, pues esto era ocasionado á una escisión en la misma Iglesia.

Dijo que la supresión del fuero eclesiástico habia sido benéfica para la Iglesia, y que al suprimir este fuero se suprimieron todos los demás, de modo que la medida fué general.

El Sr. OBISPO DE CUENCA: Voy á limitarme, señores sena lores, á rectificar solo en algunos puntos, porque creo qe i todos estamos en la convicción de que conviene terminar cuanto antes este debate.

El señor presidente de la comisión ha encontrado que la traducción castellana del art. 1.º del Concordato no estaba del todo conforme con el texto original latino, y yo entiendo que en esta ha padecido una equivocación su señoría, puesto que, refiriéndose la traducción de las palabras *pergit esse* á un hecho, no podía ser tan literal como S. S. deseaba, y no admitian otra versión que la de *continuará siendo católica*.

Observaba el señor presidente que las leyes y los pactos no pueden ser inmutables, y yo no he pretendido lo contrario, pues lo que yo decía era que al tiempo de establecer esas mutaciones, puesto que se trataba de un pacto, debieran haberse cumplido las formalidades correspondientes, para no herir la susceptibilidad de la otra parte contratante.

Entraba el señor presidente de la comisión á discursar acerca de la conveniencia ó inconveniencia de establecer en España la libertad de cultos; pero como quiera que esta no sea la cuestión que ahora se debate, creo que podré evitarme el trabajo de entrar en el fondo de ella, y únicamente diré que si bien es cierto que la fe no se impone, tambien lo es que la razón nos lleva á la fe.

Nos decía S. S. que en Roma habia judíos y tambien una iglesia protestante; pero esto no prueba que en Roma haya libertad de cultos, sino que hay cierta tolerancia por razones que no es del caso explicar.

Nos indicaba después el señor presidente de la comisión que aun cuando en España se habia establecido la libertad de cultos, se habia puesto en la Constitución en un lugar preferente todo lo que se referia al catolicismo; y en efecto, no puede dudarse que el art. 21 de la Constitución asegura la existencia, la conservación, ó llamase como se quiera, de la religión católica apostólica romana.

Respecto á los comentarios, debo decir á S. S. que la Iglesia á lo que se ha negado siempre es á conceder á los no católicos los mismos honores que concede á los que pertenecen á ella. Por lo demás, yo he visto varios comentarios antiguos en España, en los que habia una sección destinada á los que morían fuera del gremio de la Iglesia. La religión católica no ha sido ni podido ser inhumana; concede sepultura, pero no eclesiástica, es decir, con los honores que se conceden á los que mueren dentro de su gremio.

En lo que se refiere á la enseñanza, puedo decir que siempre he encargado á mis párrocos que hiciesen una ó dos visitas semanales á las escuelas y explican la doctrina cristiana; pero en algunas ocasiones me manifestaban que no eran bien recibidos por los maestros, y que á veces no encontraban en las autoridades locales aquel apoyo que debían esperar.

En cuanto á las esposiciones, no creo que podrá citarme S. S. una sola de un prelado que haya sido fundada en ese molde que indicaba.

juicios y los agravios que ha sufrido la Iglesia en España, principalmente desde Setiembre de 1868. El Sr. D. Juan Díaz Berrio.

Se ha concedido el cuartel para Madrid al brigadier D. Juan Díaz Berrio.

Se ha conferido el mando de la comandancia de carabineros de Almería al teniente coronel D. Rafael Laserna y Pinzon.

Ha fallecido en Nueva-York la señora de D. Miguel Aldama, uno de los cubanos que mas han influido en la insurrección de aquella antilla.

Un año justo hace que murió también en la emigración el padre del Sr. Aldama.

Ha sido repuesto en el destino de jefe de negociado del ministerio de Ultramar D. José Marco, antiguo empleado en el referido ministerio, que se hallaba cesante.

El Sr. Gomez de la Serna, presidente del Supremo Tribunal de Justicia, parece se está ocupando activamente en la redacción de las modificaciones que deben hacerse en la ley de organización de tribunales con objeto de mejorarla.

Los proyectos de registro y matrimonio civil que leerá el lunes al Senado el Sr. Ulla, son los mismos que presentó a las Constituyentes el Sr. Montero Rios y rigen por autorización, sin perjuicio de indicar en la discusión las modificaciones que el gobierno considere aconsejadas por la experiencia.

Es probable que mañana se publique el decreto sobre organización de la milicia ciudadana que se viene anunciando.

Probablemente hoy presentará al Senado el señor ministro de Fomento un proyecto sobre creación de una escuela industrial en Madrid.

La asociación de propietarios de Madrid y su zona de ensanche ha hecho en su última reunión, a propuesta de la presidencia, los nombramientos siguientes:

Para la comisión de impuestos: D. Juan Alberto Casares, D. José Luis Retortillo, D. Carlos Gimenez, don Alberto Prats y Soler, D. Cirilo Bahía, D. José Ortueta, D. Luis María Latorre y D. Manuel Aguirre de Tejada.

Para la de contratación: D. Dario Regollas, D. Emilio Bernar, marqués de la Torre, D. Cándido Alejandro Palacios, D. José Leon y Cobos, marqués de Vallejo y D. Pedro Frera.

Para la de reclamaciones: D. José Díaz Ajero, don Francisco de Goicoechea, D. Luis María Latorre, don Manuel Aguirre de Tejada, D. Manuel María Santa Ana y D. Luis Mengiano.

Y para la de gobierno a los señores marqués de Montolío, D. Gregorio Robledo, D. Juan Escribano y don Wenceslao Gabilán.

En la inclusa de esta capital había 6.527 niños expósitos en fin de Marzo, de los cuales solo 59 se hallan lactando en el establecimiento. En el mes de Abril entraron 147 y las bajas fueron fueron 180, de las cuales 158 fueron por defunción.

En el colegio de la Paz había 293 jóvenes en fin de Marzo, y pasaron 6 de la inclusa en el mes de Abril, se casó una en el mismo mes y fallecieron dos; quedando una existencia en 1.º del actual de 236.

Las limosnas que se recibieron en dichos establecimientos ascendieron a la suma de 3.677 pesetas 50 céntimos.

La real academia de Nobles Artes de San Fernando celebra junta pública mañana para dar posesión al señor D. Antonio Ruiz de Salces de su plaza de académico de número, para la cual fué elegido en junta de 12 de Diciembre de 1870. Dicho señor leerá su discurso de entrada, y a nombre de la academia le contestará el señor D. Eugenio de la Cámara, académico de número y secretario general de la misma.

El *Swad*, diario de Nueva-York, da la noticia de que el cubano J. M. Macías ha ido a Londres a gestionar el reconocimiento de la beligerancia de Cuba por el gobierno de Inglaterra, y también a comprar armas, de las cuales algunas tiene ya a bordo de *Florida*.

La nueva plantilla del personal de la secretaría del ministerio de la Guerra, según el nuevo arreglo, parece que se compondrá de tres brigadieres, cinco coroneles y tres tenientes coroneles.

El coronel de artillería D. Pedro Ferrer, oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra ha pedido su retiro para Madrid.

Se ha dispuesto que los comandantes fiscales don Virgilio Cabanilles y D. Manuel Aguirre cambien mutuamente de destino.

Se ha dispuesto que el comandante de infantería don Manuel de Ciria pase a la Habana en comisión del servicio.

Se ha concedido el retiro para Madrid a los coroneles de infantería D. Pablo del Pozo, D. Miguel Almagro, D. Juan Torres, D. Juan Eloy, y a los comandantes don Eusebio Francisco y García, D. Carlos Lopez, D. Custodio Beltran y Monzó, D. Tomás Guitian y D. Antonio Durán.

Se ha dispuesto que el ramo de Guerra se encargue en un plazo breve del edificio fábrica de cristales de San Ildefonso.

Sobre unas 30 creemos que serán las actas a que la comisión les concede únicamente los honores de la *gravedad*, entre ellas figuran las de Alcalá, Guernica, Sariñena, Murcia, Alcoy, Villafraña, Belmonte, Iaca, Coria, Durango, Manacor, Plasencia, Solsona, Granada, Sevilla, Moron, Tarrasa, Latina, Santiago, Balmaseda, Barcelona, Oviedo, Yeda, Borja, Palma y la de Badajoz. Los interesados en ellas son por el orden en que las enumeramos, los Sres. Zurita, Vildósola, Bayona, Contreras, Barcia, Pi, Miranda, Verd, Pasatodos, Antuñano, San Simon, Zaforteza, Gonzalez Hernandez, Civit, Molinero, Guisasaola, Candau, Joarizti, Pieltain, Puga, Nocedal (D. Cándido), Pierrad, Gonzalez Alegre (D. José), Cánovas, Gomis, marqués de Campofranco y Malcampo.

Damos las gracias al señor director general de Obras públicas, por habernos remitido un ejemplar de la *Situación de las carreteras del Estado* que comprende el plan general en 1.º de Enero de 1871.

Han presentado sus credenciales de senadores los señores D. Ramon Faros, D. Joaquin Cors y Guinard y D. José Iglesias, electos por Gerona.

Algunos senadores muestran extrañeza de que no se les permita penetrar en el salón de sesiones del Congreso, cuando en la alta Cámara pueden entrar y tomar asiento los señores diputados.

El general Contreras no ha recibido aun su licencia absoluta, que espera con impaciencia, porque probablemente tendrá necesidad de hacer un viaje para asuntos propios, según dice un colega.

Aunque la Asamblea federal ha acordado por 13 votos contra 12, después de una votación empatada, enviar una comisión a París a llevar un mensaje de adhesión de los republicanos españoles, se duda de la realización del viaje.

Anuncia un periódico ministerial que ha salido de Constantinopla en dirección a España el enviado extraordinario nombrado por el sultan para felicitar a don Amadeo.

Parece que el general Rubin irá de capitán general a Galicia.

Ha llegado a Madrid, procedente de Bruselas, el representante de España en Bélgica, Sr. Asquerino.

Ayer llegó también a esta capital, procedente de Bélgica, el duque de Fernán-Núñez.

Parece que uno de los visitantes últimamente nombrados, el que fué a Badajoz, dió por hecha la visita, habiéndose ido a divertirse a Portugal.

Temeroso el ministro del ramo de que la visita no se hubiese hecho, mandó dos empleados de esta corte, entre ellos uno que se llama Aldaya; procedieron a ella, y encontraron un desfalo de seis mil duros próximamente.

El domingo, a las seis de la mañana, saldrá el escuadrón de voluntarios a las afueras a hacer el ejercicio, permaneciendo todo el día en el campo, donde le servirá el rancho una de las fondas de Madrid.

Un banquete mas, y esta es la cuestión.

Por el ministerio de Ultramar se aprueba en la *Gaceta* de ayer la medida adoptada por el intendente general de Hacienda, de la isla de Cuba, de igualar para el pago de derechos de navegación a los buques italianos con los españoles.

Ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Granada el brigadier Sr. Merolo.

Se ha resuelto por el ministerio de Hacienda, en virtud de consulta, que a los extranjeros domiciliados en Madrid no les obliga a adquirir la cédula de vecindad.

El guitarrista Sr. Cano ha recibido una magnífica botanadora de brillantes que le ha regalado D. Amadeo, como prueba del agrado con que el viernes le oyó ejecutar algunas piezas de música.

La junta de la deuda pública llama por la *Gaceta* a ayer a varios interesados en la del personal para que se presenten en la tesorería de la dirección general a recoger los créditos todos los días no feriados de diez a tres de la tarde.

El gobernador civil de Ciudad-Real ha girado una visita al valle de la Alcudia, con objeto de examinar el estado de la langosta.

El Sr. Ezquerro, a pesar de las graves atenciones de otra índole que hoy pesan sobre él, ha abandonado los dos días la capital, recorriendo a caballo una gran parte de los terrenos de dicho valle en que está el foco de aquel devastador insecto (que hoy aun se encuentra en el estado de *magueto*), viendo las numerosas cuadrillas de trabajadores de ambos sexos que se ocupan en su extinción, y dando las oportunas órdenes para que a la mayor brevedad se establezcan otras en los puntos que están próximos a ser invadidos.

Por la dirección general de Obras públicas se llama a los que últimamente han sido arrendatarios de los portazgos de la Gleva, San Juan, La Victoria, La Cortadura, San Lázaro, Santa Tecla, Castilleja, Fajalansa, Monzon y Villaverde para asuntos que les interesan.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos despachos de esta isla por la vía de Nueva-York con fechas posteriores a las que trajo el vapor correo directo.

Santiago de Cuba, Abril 15.—A los bocoyes de azúcar y miel que se esportan por aquí, se les ha impuesto un derecho local de 50 céntimos cada uno.

Habana, 15.—El obispo de la Habana salió en el *Misouri* esta tarde. Algunos dicen que se quedará en Nassau. Fueron a despedirlo muchos amigos.

Habana, 17.—Una partida de 300 rebeldes, procedentes de Moron, que invadió la jurisdicción de Sancti Spiritus, tuvo un encuentro con las tropas y fué derrotada con pérdida de 30 muertos.

Habana, Abril 19.—Segun un despacho de Santiago de Cuba, del 18, la columna de San Quintín mató 12 rebeldes en un encuentro, y entre ellos al jefe Trujillo.

La columna de Luna, del regimiento de Bailén, tuvo un encuentro con los rebeldes cerca de Bayamo, matando a 10.

La de Cañizal mató 6 y hizo cuatro prisioneros en Maniquitas.

Se ha recibido noticia de otros varios encuentros, pero no se dicen las bajas.

Ayer llegó el nuevo Segundo Cabo de la isla. El general Carbó le entregará mañana el mando y saldrá el 30 para España. La marcha de este es muy sentida por todas las clases de la sociedad.

—He aquí cómo describe el *Diario de la Marina* de la Habana el estado de la insurrección:

«En seis comandancias generales está dividido el territorio que pisan aun los rebeldes; estas seis comandancias generales son las de Santiago de Cuba, Bayamo, Las Tunas, Puerto Principe, Sancti Spiritus y las Villas. Los insurrectos han adoptado una división parecida, y están al frente de las partidas de Santiago de Cuba, Máximo Gomez, de las de Bayamo, Modesto Diaz, de las de Las Tunas, Vicente Garcia, de las del Camaguey Ignacio Agramonte, y de las de Sancti Spiritus, Villegas, acompañado de Salomé Hernandez y Villamil, con algunos otros partidarios. No parece que exista en las Villas ningún cabecilla importante.

Los bandidos de Máximo Gomez, cuyo programa es «la tea y el fusil», se ocultan por regla general, en lo mas áspero de las sierras; pero se precipitan, como aves de rapiña, para disparar sus armas, emboscados, sobre algún tren ó pequeño convoy, quemar algún puente ó incendiar fincas. Completamente dedicados a destruir, y servidos indudablemente por buenos espías, aprovechan la momentánea ausencia de determinados parajes, de las

nuestra España, y cuya fundación se debe a un militar español y varón insigne: Y yo, señores, apelo al testimonio de los que me escuchan respecto a la excelencia de la enseñanza que los padres de esa compañía daban. Pues ¿por qué no los hemos de recoger si producían ese beneficio? Registrad las bibliotecas y en casi todos los libros veréis el nombre de la sociedad de Jesús, a cuyos individuos se debe la invención de la mayor parte de los adelantos modernos.

Y cuando la Constitución garantiza a todos los españoles el libre ejercicio del derecho de reunión, ¿por qué se ha de negar a los eclesiásticos? ¿Creeis que los eclesiásticos aman a España menos que los seglares? Decidme a que haya uno que la quiera mas que yo. Y yo sé tambien cuánto aman a España los jesuitas; yo sé cuánto la estiman y cuánto hacen por su bien.

Ha sido tambien una cosa terrible contra la Iglesia lo que se ha hecho con los seminarios. Ya de esto ha hablado mi digno hermano el obispo de Cuenca; pero algo he de añadir yo, siquiera para vindicarnos de lo que se dió en el decreto de Enero de 1869, en que se nos echó una rociada de ignorancia.

Se culpa al clero de ignorante, y sin embargo se le quieren quitar los medios de aprender. Por fortuna, no es esa la opinion que del clero español se ha formado en el Concilio del Vaticano, pues la bandera española ha quedado muy alta en Roma; pero yo digo que si se nos priva de los medios de dar la enseñanza a los que a la carrera sacerdotal se dedican, llegará día en que esa acusación pueda ser justa, aunque no imputable la causa a nosotros, y entonces la sociedad española no podrá menos de resentirse de esa falta de instrucción del clero. Así, pues, yo creo que el Senado podría dictar una disposición para evitar que continúen los males que lamentamos, porque los verdaderos representantes del país somos nosotros con el otro Cuerpo colegislador; pero el gobierno es demasiado noble y digno, y bastará que el Senado se lo indique.

De la libertad de cultos y el matrimonio civil se ha hablado bastante, y yo he de limitarme a una observación. Las leyes se hacen para los pueblos, y según los deseos y las necesidades de estos. Ahora bien: ¿deseaba la inmensa mayoría de los españoles que se introdujeran en nuestro estado social esas dos importantisimas reformas? Contra la libertad de cultos protesta el fervor católico, que cada día se manifiesta mas vigoroso; y contra el matrimonio civil, el escaso número de los que se celebran. No habia por lo tanto necesidad de abrir ese portillo por donde entraran en España los errores extranjeros y la inmoralidad.

Y respecto al matrimonio civil, yo puedo decir que es un gran obstáculo a la celebración de los matrimonios; porque en último resultado lo que ha venido a hacerse, es poner al matrimonio impedimentos y mas impedimentos. Y luego, ¿cuántas cosas pasan en esta parte? En muchos pueblos pequeños el conserje y director de los jueces municipales es un escribano ó secretario de ayuntamiento, que les hace cometer los mayores desatinos.

Se ha hablado tambien del juramento que se nos exige. Nosotros, señores, no podemos jurar la Constitución sin ciertas condiciones, porque hay en ella artículos que nuestra conciencia repudia por ser contrarios a la doctrina católica. Por eso el clero, casi en totalidad, se ha negado a prestarlo, y honra muchísimo a la nación española que haya en estos tiempos, en que tan pocos conocen la santidad del juramento, algunos con valor para esponderse a morir de hambre antes que faltar a su deber. Pero de todas maneras, es preciso que esto se remedie, y si no hay para pagar a todas las clases, que se reparta con equidad lo que haya; pues el clero, señores, es a quien principalmente acuden los pobres en sus necesidades, y si él no tiene lo necesario, mal puede socorrer a otros.

Y no se diga que nosotros somos empleados; la fe nos enseña que no es así, que nuestra misión es ser ministros de Jesucristo. La Iglesia es un poder superior al poder temporal, atendido su origen y su fin, que es lo que gradúa la importancia de los poderes.

Se ha querido procesar a algunos de nosotros, y yo soy uno de ellos; pero yo no reconozco ningún poder humano que me pueda juzgar en el cumplimiento de mis deberes; solo tengo un juez en la tierra, que es Su Santidad, y otro en el cielo, que es Jesucristo. Así que no reconozco la competencia de ningún otro poder para juzgarme por lo que dije, y que después de todo fué mucho menos de lo que se habia dicho por otro hermano nuestro, el obispo de Pamplona.

Por otra parte, yo sé lo que debo a las potestades temporales, y procuré no faltar en mi exposición al entonces regente del reino, de la cual oí decir en Roma a un magistrado del Tribunal Supremo, D. Teodoro Moreno, preguntándole yo si me podía acriminar por ella, me contestó: no hay un solo pelo a que se puedan arrancar. ¿Por qué, pues, se me ha de tratar como criminal? ¿Por qué se quiso impedir que fuese a Roma? Si el ministro hubiera mandado que me quedara, no me habria marchado; pero me dió que no me podía dar pasaporte, y yo no consideré necesario ese documento.

En cuanto a que en otro tiempo se haya tratado peor a los obispos que ahora, como ha dicho el Sr. Laserna, bueno es observar que entonces prevalecían otras ideas; nosotros tomamos la sociedad como esta, y lo que exigimos es que no se trate a los obispos peor que a los demás ciudadanos.

No quiero añadir otras observaciones, pues las que he dicho bastan, a mi juicio, para que el Senado comprenda la conveniencia de hacer al gobierno la recomendación que he puesto en mi enmienda.

El Sr. CANTALAPIEDRA, de la comisión, empezó su discurso recordando las épocas en que el clero, se habia puesto frente a la potestad civil.

Dijo que la coalición de carlistas y federales tenía un objeto común que era el despotismo.

Dijo que se habian suprimido las órdenes religiosas porque la opinion pública las señalaba como opuestas a la revolución de Setiembre.

El Sr. OBISPO DE URUGEL: Dando gracias al señor Cantalapiedra por la magna digna como se ha expresado respecto al jefe de la iglesia, voy a rectificar brevemente algunas de sus apreciaciones.

Dice S. S. que el poder temporal ha recibido agravios de algunos individuos del clero. ¿Y he de responder yo de los pecados que puedan cometer unos cuantos sacerdotes y aun obispos? Por eso no puede hacerse un cargo a todo el clero.

En cuanto a la expulsión de los judíos y moriscos, el poder temporal fué quien creyó necesario adoptar esta medida, y no puede hacerse tampoco por ello un cargo a la Iglesia.

Dice S. S. que con la unidad religiosa no podía haber comercio con los extranjeros. Pues yo que me he educado en Tarragona, puedo decir que allí se hacia comercio, que habia una porción de comerciantes ingleses y se los casaba y se los enterraba, sin que nunca la Iglesia reclamara contra ello. A la Iglesia lo que le repugna es que se haya roto la unidad católica estableciendo aquí la libertad de cultos solo por la razón de que existe en otras partes.

Por lo que hace al año 12, el clero ¿qué habia de hacer sino combatir las impiedades que se publicaban? Pero antes combatía a los franceses, y al influjo religioso, ayudado por el valor español, se debió el triunfo que obtuvimos sobre el vencedor de Europa.

Que el año 20 se pusieron al frente de las partidas algunos eclesiásticos, y que luego en la guerra civil tambien algunos obispos se fueron a ella. ¿Y sabe S. S.

por qué? Porque se les amenazaba de muerte y tuvieron que escapar para salvarse.

Se ha supuesto que hubo un individuo del clero que habia estado contra los defensores de la reina Isabel, y que luego era como el jefe, como el despota de su consejo. He sido amigo muchos años del Sr. Claret; conozco sus virtudes; era un santo. Pues bien; no solo le he oído referir muchas veces que nada influyó, sino que he tenido de ello pruebas evidentes. Lo contrario es una calumnia de los que tan inexactos informes han dado al señor senador Cantalapiedra.

Respecto a la intervención del gobierno en la enseñanza de los seminarios, es muy cuestionable que el gobierno tenga la misión de enseñar, pues esa misión la ha recibido la Iglesia de boca del mismo Dios cuando ha dicho a los Apóstoles: *Evangelizate omnes gentes*.

En cuanto a la superioridad del poder temporal, yo no niego el principio de la sociedad civil, que emana del fundador de la sociedad humana que es Dios.

Nadie niega la obediencia a las potestades; pero entiendo y lo que yo digo de la Iglesia, hay la misma distancia que entre la tierra y el cielo.

La Iglesia tiene el deber de enseñar, como maestra de las naciones, lo que es moral y lo que es justicia; el deber de interponer la ley natural y la ley divina.

El Sr. CANTALAPIEDRA rectificó.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la enmienda, se pidió por suficiente número de señores senadores que fuera nominal y verificado así, resultó no tomarse, por 59 votos contra 14, en esta forma:

Señores que dijeron no.

Gil Virseda.	Merelles.
Monteverde.	Dieguez Amostre.
Herrero.	Rigada.
España.	Fuenmayor.
Pascual y Genis.	Malcampo.
Rey.	Alaminos.
Escudero y Marichalar.	Rodriguez (D. Nicolás).
Iturrar.	Fernandez Llaunazares.
Gándara.	Tejada.
Moya.	Rubio (D. Leanno).
Vargas.	Valdés.
Marqués de Mendigorría.	Marqués de Casa-Pacheco.
Laserna.	Atienza.
Figuerola.	Fuente Alcazar.
Perez Cantalapiedra.	Gutierrez.
Seoane.	Requejo.
Silvela.	Varona.
Madrazo.	Udaeta.
Labrador.	Valenzuela.
Casal.	Fontecillas.
Aurioles.	Duque de Hornanhuero.
Eraso.	Benedito.
Codina.	Rubio Caparrós.
Groizard.	Marqués de Sierra-Bullones.
Lasala (D. Manuel).	Marqués de Perales.
Amado.	Montejo.
Acha.	Gomez.
Calatrava.	Anglada.
Sierra.	Señor Presidente.

Total, 58.

Señores que dijeron sí.

Obispo de la Seo de Urgel.	Valle.
Obispo de Cuenca.	Barón de Rada.
Obispo de Jaen.	Marqués de Corvera.
Rivas.	Marqués de Barzanallana.
Tejada.	Chico de Guzman.
Echeverría.	Barón de Alcázar.
Aréchea.	Barón de Covadonga.

Total, 14.

Acto continuo el señor presidente levantó la sesión, señalando para la orden del día de mañana la continuación del debate pendiente.

Eran las siete menos cuarto.

## SECCION DE NOTICIAS.

La comision encargada de la corrida de toros que se ha de dar en favor de la Beneficencia, ha acordado que tenga lugar el domingo 21 del corriente. En ella se lidiarán ocho toros del duque de Veragua, y se espera que sea tan brillante y tan concurrida que ya hay demanda de localidades.

En la mañana de anteyar se hallaban dos individuos jugando a la banca en la taberna de la calle de la Espada, núm. 8, y se promovió una disputa entre ambos. Uno de ellos sacó el revolver é hirió a su contricante, que después de curado en la casa de socorro del tercer distrito, fué trasladado al hospital de la Caridad.

En el hospital de Caridad de Madrid, habia 304 enfermos en fin del mes de Marzo último, en el mes de Abril entraron 244; salieron con alta 245 y fallecieron 30; quedando en 1.º del corriente 151 hombres y 132 mujeres. Al mismo establecimiento asistieron 182 enfermos a la cura pública, curaron 143 y quedan en tratamiento 39.

Dos exposiciones dice *El Cronista* de Nueva-York han de tener lugar en el curso del corriente año en el continente americano: la una en Bogotá, que debe inaugurarse el 20 de Julio, y la otra en Lima, que dará principio el 9 de Diciembre. La primera es puramente nacional y destinada a exhibir los productos animales, vegetales y minerales del país, especialmente los de exportación. La segunda es universal y admite los productos naturales, industrias, etc., de todos los países.

El jueves próximo saldrá para embarcarse con dirección a Cuba, el secretario del gobierno de la Habana, Sr. Ferrer. En el mismo vapor-correo saldrá para Méjico el Sr. Herreros de Tejada.

Anteyar parece que se acordó la esclaustracion de una monja del convento de Carabanchel.

Ha llegado a Madrid el ex-constituyente republicano Sr. Rebullida.

El Sr. D. Evaristo Gonzalez Maldonado, tesorero de los bienes que fueron del patrimonio de la corona, está haciendo entrega de los que constituyen los patronatos reales a la tesorería de la real casa y a la dirección de propiedades de los pertenecientes al Estado, como comprendidos en la desamortización.

Se han concedido varias recompensas al ejército de Cuba por las operaciones en los montes de Naguayra, Castillo, Mayagua, Managuaco y toma de los campamentos de Santa Rita y de Florida-Blanca.

Se han autorizado a la dirección general de Artillería para la adquisición de máquinas destinadas a la fabricación de cartuchos.

Se ha concedido el retiro al oficial de la secretaría del consejo supremo de la Guerra D. Mariano Perez Dávila.

Ha sido destinado al regimiento de infantería de Galicia el teniente coronel D. Francisco Marine.

columnas que los protegen, y llevan la devastación hasta donde pueden, con esa fría crueldad que distingue a los verdaderos malhechores.

Muy escasas noticias, relativas a la última quincena, tenemos de la comandancia general de Bayamo; pero se infiere que Modesto Díaz sigue la misma línea de conducta que su compañero Máximo Gómez; corriendo de las márgenes del Cauto a las sierras, procurando sorprender algún pequeño poblado, y huyendo tan luego como acude alguna columna. Al plan general de causar el mayor daño posible se sujeta, sin intentar nada que no sea muy propio de partidas de foragidos, pero dificultando la pacificación de la comarca que fué cuna de la rebelión.

Acabamos de ver a Vicente García quien, como hemos dicho, capitanea las partidas de las Tunas, al frente de ochocientos hombres en el Naranjal y Monte-Ocuro. Arrojad las sus trincheras fueron todas estas fuerzas por dos compañías de artilleros y dos piezas de montaña, al mando de su coronel Sr. Marín, dejando sobre el campo doce cadáveres y habiendo retirado otros varios, y huyendo, perseguidos, hasta cuatro o cinco leguas de Guáimaro, en donde se dispersaron. Varios encuentros han tenido los artilleros durante un mes con estos rebeldes, causándoles considerables bajas y esparciendo por su parte las de 13 muertos y 45 heridos.

En el Camagüey está ejerciendo Ignacio Agramonte una verdadera dictadura sobre las partidas que allí existen, y se ha dicho que las reconcentra con intento de dar algún golpe de mano que lo acreditara entre los suyos. Esto no ha impedido que nuestras columnas hayan operado en todas direcciones, causando al enemigo 54 muertos y cogiéndole 168 caballos con varias armas de fuego y blancas. Los presentados han ascendido a 449, y nuestras tropas han destruido bohíos, siembras y plantaciones que utilizaban los rebeldes, quemando una gran caña que tenían oculta a unas tres millas de la playa.

Hemos dicho que en las Villas no quedaba ninguno de los principales cabezas desde que se presentaron varios y se corrieron a Sancti-Spiritus Villegas, Salomé Hernández y Villamil. Todas las noticias convienen en que el territorio de esta comandancia general está realmente limpio de rebeldes y en que sólo quedan en él algunos pequeños grupos de seis u ocho bandidos, la mayor parte cimarrones, grupos que van reduciendo los destacamentos y la guardia civil. Esta situación de las Villas es satisfactoria y hace mucho honor al digno jefe que las manda.

Hemos dado el último puesto a la comandancia general de Sancti-Spiritus, y lo hemos hecho precisamente porque es en donde está hoy más fija la atención. Las condiciones especiales del terreno han hecho que las partidas que lo han recorrido y recorren hayan tenido siempre fácil modo de ocultarse, diseminarse y reunirse, y su situación entre el Camagüey y las Villas ha hecho que, de uno y otro lado y desde el principio de la rebelión, lo hayan invadido partidas más o menos considerables, lo que ha contribuido a que haya variado de un día a otro el número de los enemigos que era preciso buscar y combatir.

Recientemente marcharon desde Trinidad a Sancti-Spiritus, Villegas, Salomé, Hernández y Villamil, con 200 hombres, variando resto de la insurrección de las Villas, y también entraron por el lado opuesto algunos rebeldes camagüeyanos o de los que allí se encontraban. El Excmo. señor capitán general creyó conveniente su presencia en Sancti-Spiritus, y allí se dirigió con sus ayudantes y sin dar previo aviso.

Hemos sabido su llegada y que, desde el primer momento, dió perentorias órdenes, por el telégrafo, para un movimiento general de columnas, que, en combinación, debían batir los sitios en donde podrían encontrar al enemigo.

El combinado movimiento debe estar efectuándose, pero no tenemos aun noticia alguna de los resultados que está dando, resultados que pueden ser muy trascendentes. Si Sancti-Spiritus y Morón quedan libres de las partidas, como lo han quedado las Villas, se establecerá muy en breve la línea o trocha militar de Ciego de Avila, y las operaciones de campaña se efectuarán en lo sucesivo desde esta línea hasta el Oriente. Según tenemos entendido, bastan tres mil hombres para cerrar perfectamente la mencionada línea, y como una vez libres de partidas, serán más que suficientes ocho o diez mil hombres para guarnecer las dos comandancias generales, podrán avanzar otros ocho o diez mil por las sabanas del Camagüey.

Se ha dirigido una circular por el gobernador de Córdoba a los ayuntamientos de esta provincia lamentando la indiferencia con que atienden a la instrucción primaria, y recomendando eficazmente este servicio.

Dicen de Zaragoza con fecha de ayer que el administrador económico ha sido autorizado para la expedición de la nueva moneda de calderilla, por lo que el día anterior se hicieron los pagos en parte con dicha moneda.

Escriben de Talavera que en el vecino pueblo de Calzalejas, con motivo de haber pedido algunos trabajadores aumento de jornal, el contratista de las obras del ferrocarril de Malpartida tuvo que hacer uso del revolver, hiriendo gravemente a uno de dichos trabajadores; en consecuencia de lo cual el juzgado ha empezado las oportunas diligencias, y el contratista ha sido preso.

Tenemos entendido, dice un periódico de Sevilla, que la cuestión de cédulas de las operarias de la fábrica de tabacos ha suscitado contestaciones desagradables entre el ayuntamiento y el jefe del establecimiento indicado, porque el municipio, atendiendo a la ley, ha expedido cédulas gratuitas a las clases que, según las legales excepciones, carecen de recursos para subvenir a su costo, y el señor administrador de la fábrica se queja de que teniendo ya reducidas a las operarias al descuento gradual para el abono de cédulas, otorgándoles al efecto mas horas de trabajo, y de acuerdo en este punto con la moderna inspección de Hacienda en esta zona, la expedición gratuita de tales documentos ha frustrado sus designios.

El pronunciamiento de las operarias de la fábrica de tabacos concluyó el martes en un amago de repetir los excesos del lunes en la tarde, por la parte del edificio en que se halla establecido el gobierno civil de la provincia, que da al antiguo dormitorio de San Pablo. La guardia civil se desplegó con prontitud y acierto, y la policía capturó a ocho mujeres de las que iniciaban la pade, conduciéndolas a presencia de la autoridad, y luego a la cárcel pública con segura custodia. El miércoles no se reprodujo el alboroto, y se creía que podría cortarse el incidente si la autoridad civil interviene en el asunto, modificando ciertas resoluciones demasiado tirantes, y dejando en su lugar el principio de autoridad, sin perjuicio de los atendibles intereses de las trabajadoras, en la fábrica nacional.

Dice el Diario de Barcelona, que el miércoles, entre cinco y seis de la tarde, hallándose el Sr. Lopez Bernagosi con algunos amigos suyos en el café de París, entró el coronel Sr. Baró y le rogó que saliese a la Rambla, en cuyo punto se promovió entre ambos un altercado, y una tercera persona causó heridas de alguna gravedad al Sr. Baró, particularmente una en el rostro, que tenía ensangrentado. La gente que acudió separó a los con-

tendientes, siendo conducido el herido a la farmacia del Sr. Pradó, en donde se le hizo la primera cura, y después a su domicilio.

¿Y los agresores? Es de suponer que se irían muy tranquilos a sus casas después de llevada a cabo su hazaña.

De La Concordia de la Coruña, tomamos:

«De Madrid hemos recibido anoche una interesantísima carta, en la cual se nos dice lo siguiente, que sin comentario alguno, porque no lo necesita, damos a conocer a nuestros lectores:

«Oírán Vds. decir en esa, probablemente, que el gobierno se ha insinuado por medio de un agente ocioso con el candidato derrotado en el distrito de Carballo, Sr. Linares. La insinuación se reduce a exigir de este señor ciertas concesiones a cambio de que las Cortes desechen el acta del difunto Sr. Cejudo, y le proclamen a él como representante del referido distrito.

El hecho es exacto; pero no sé yo si VV. comprenderán la causa que lo motiva y que según mis noticias es la siguiente: para la vacante del distrito de Carballo se le presentó desde ahí al gobierno a un candidato de procedencia moderada.

El gobierno, entre aquel candidato y el Sr. Linares, a quien aquí se hace pasar por un socialista revolucionario, no cree posible vaciación de ningún género, además de que aceptándolo y haciéndolo adoptar a la mayoría, evita al distrito de Carballo el trastorno consiguiente a unas segundas elecciones.

Esta es la política que aquí se encuentra a la orden del día y estos son los medios que emplean los que aquí quieren que los amantes del sufragio universal y de la soberanía del pueblo continúen apoyándose a título de no se qué mentido patriotismo. Desventurados progresistas!»

Hasta aquí la carta, que es de persona autorizada. Después de ella formen nuestros consecuentes abonados los comentarios que crean mas oportunos.

El sábado último, a las cuatro de la tarde, entraron en el pueblo de Trameón (Huesca) once hombres armados, quienes, después de mandar cerrar las puertas de las casas de todos los vecinos, se dirigieron a la de un propietario que el día anterior había vendido setecientos arrobas de lana, con objeto de robarle. No pudiendo conseguir penetrar en la casa, fueron a la de otro propietario, también acomodado, al que robaron una cantidad bastante respetable abandonando el pueblo luego de realizado el objeto que a él les había conducido.

De público se dice que por la sierra de Alcubierre y por las inmediaciones del pueblo de Lanja vagan tres cuadrillas de ladrones, las que hasta ahora han burlado la persecución de varias parejas de la guardia civil de Zaragoza y de Huesca, que obrando en combinación, tratan de conseguir su captura.

El ayuntamiento de Sueca (Valencia), en atención a su falta de recursos, ha acordado suprimir el alumbrado público y las nueve plazas de serenos que prestaban el servicio nocturno.

Si continúa por mas tiempo el actual desorden de cosas, será una verdad aquello de acabar «con todo lo existente».

Leemos en el Diario de Palma del 2: «Sabemos que el premio ofrecido por la Excmo. diputación de estas islas en la fiesta de los Juegos florales de Barcelona y que consiste en una biblioteca de 25 volúmenes escritos en lemosín ha sido adjudicado al autor de la composición titulada *Lo compte d'ampurias*, que privadamente sabemos es del distinguido poeta mallorquín Sr. D. Tomás Forteza.

De una carta fechada el 3 en Alcáñiz que publica el Diario de Zaragoza de ayer, tomamos el siguiente párrafo:

«Ayer tarde salieron tres, de las cuatro compañías que guarnecen esta ciudad, en dirección a la villa de Calanda; no pudiendo manifestar a V. el objeto o causa de esta salida, porque no me gusta hacerme eco de rumores vagos que circularon ayer, mientras no tenga seguridad que existe algún fundamento.»

Dice el Diario de Villanueva y Geltrú del 2: «En la noche del sábado al domingo ocurrió una lamentable escena que es desgraciadamente una nueva prueba de lo mucho que Villanueva ha perdido de su antiguo carácter de pacífica y morigerada. La versión de este hecho según ha llegado a nuestros oídos es la siguiente: Parece que en una taberna de «Cap de Creus» se hallaban reunidos a una hora bastante adelantada varios individuos a quienes el sereno intimó la orden de retirarse según lo está prevenido por la autoridad local, pero esta orden fué desobedecida y hasta escarnecida, lo que impulsó al indicado sereno a reclamar auxilio.

Poco tiempo después acudieron al lugar de la ocurrencia algunos agentes de orden público, y los promovedores del lance se desbandaron en seguida. Pero uno de estos que dió con los agentes de orden público en la calle de la Bomba les disparó un pistoletazo hiriendo a uno de ellos en la pierna, a lo cual contestaron los segundos con una descarga que le dejó mortalmente herido. Se añade que este individuo tiene además algunas heridas de arma blanca. El tribunal que se constituye en el lugar del lance practica las oportunas diligencias para el esclarecimiento de los hechos.»

Dice La Convicción de Barcelona:

«En manos de los progresistas, hasta la historia progresa. Era una verdad inconcusa para los historiadores, que Carlos V de Alemania y I de España, fué hijo de Felipe el Hermoso y de doña Juana la Loca; pues no señor, a un catadrático que clama continuamente por la ilustración del clero, se le ocurrió sostener hace dos días en plena clase pública, que doña Juana la Loca tuvo por padre a D. Carlos I, el cual a su vez era hijo de María y de D. Enrique de Tramamara.»

Según leemos en la *Voz de Lerida Catalina*, los vecinos de Valls están ejerciendo un acto de caridad con los presos carlistas y familias de estos. Sin el auxilio de los vecinos, aquellos perecerían de hambre, porque no se les ha dado ni un solo día el socorro que se debe a los encarcelados, a pesar de haberse pedido varias veces. La jurisdicción civil y militar están en controversia sobre cual de las dos debe entender en la causa, y mientras tanto los 104 pobres carlistas detenidos en la noche del 27 de Febrero continúan en su mal estado.

Dice un diario valenciano, discutiendo sobre la situación financiera del municipio de aquella capital:

Tenemos entendido que solo por el capítulo del alumbrado público adeuda el ayuntamiento cerca de dos millones, pues nada se ha pagado del gas que se está consumiendo desde la revolución. Siguiendo esto así, y aunado el caso de que los acreedores se contenten por ahora con esperanzas, ¿qué situación es la que se crea a un ayuntamiento que con el tiempo, cuando entre en caja este desgobernado país, tenga que satisfacer lo que ahora se deja pagar?

Esta carta, firmada por Malapert, orador del supremo consejo, nos descubre la trama formada por algunos masones partidarios de la comunión. Ellos han sido los autores de la manifestación de los Campos Elíseos; ellos

pretando el cerco para reducirlo a un completo aislamiento.

Después de haberse anunciado que ya estaba aislado, ahora resulta, a juzgar por las indicaciones de los últimos telegramas, que todavía no se ha realizado por completo esta importante operación. Pero como dice M. Thiers en una circular a los prefectos, se conseguirá pronto y la fortaleza precitada tendrá que sucumbir.

Los parisienses no dan muestras de creerlo así todavía, y se resisten con la energía que caracteriza la lucha que sostienen.

Por lo demás, si bien la importancia de la lucha en estos momentos parece limitarse al frente Sur de París, también en la parte del Oeste van adelantando las operaciones las tropas sitiadoras y el bombardeo continúa con mas violencia. La batería Clichy, los wagones blindados, la batería Beranger, las de Las Ternes, la puerta de Maillot, de Neuilly, de Las Lillas, de Lecom, de la Media Luna, de Puteaux y de Las Horcas forman un atronador e incesante concierto de cañonazos.

En cambio la lanura de Gemevilliers permanece silenciosa y al parecer desierta; pero examinándola atentamente se nota detrás de los árboles cierto movimiento que indica trabajos militares. Este movimiento ha llamado la atención de los federales que guarnecen la muralla de Ormaux y ya empiezan a dirigir algunos proyectiles en aquella dirección. Los habitantes del barrio, previendo que tales salidos no quedarán sin respuesta, se apresuran a desocupar con tiempo sus domicilios.

En Neuilly, Villiers y Levallois el aspecto del campo de batalla no ha cambiado en lo mas mínimo. Continúa sin tregua la lucha en las casas y en las barricadas.

Dentro de París la construcción de barricadas continúa con arreglo al formidable modelo prescrito oficialmente. En el ángulo Sur Oeste de la terraza a orillas del agua, en el jardín de las Tullerías, se eleva una sólida barricada.

Otra en el muelle de las Tullerías forma parte de un sistema defensivo que debe constituir un tercer recinto dentro de las murallas; completa la línea de fortificaciones formada por la muralla de las Tullerías la barricada en construcción delante de la verja del jardín y las de las calles Rivoli y Real. Estas murallas intramuros están construidas de modo que pueden resistir a la artillería; un foso precede a las escarpas de adobe que protegen con obras de tierra. Cada una tiene los correspondientes huecos para los cañones.

El ministro de la Guerra ha hecho saber a los generales comandantes de las divisiones y subdivisiones departamentales que podían licenciar todos los batallones de voluntarios, formados desde la insurrección de París.

El gobierno ha transmitido al comercio del alto y bajo Sena la orden formal de suspender por completo toda expedición de mercancías a París por el río.

El censo quinquenal de la población francesa que debía hacerse en 1871, ha quedado aplazado en razón de las circunstancias, para los primeros meses de 1872.

Hé aquí un documento curioso que ha guardado secreto la *Commune* de París, en el que se revelan sus verdaderas tendencias:

«República francesa.—Libertad, Igualdad, Fraternidad.—Commune de París.—Comisión de relaciones exteriores.—Instrucciones:

1.º No dar a conocer su cualidad y el espíritu de su misión sino a amigos políticos seguros y que puedan ser útiles.

2.º Ponerse en relación con los periódicos: en el caso de que no los hubiese en ciertas comarcas, reemplazarlos con escritos, circulares o copias impresas que tracen exactamente en el fondo y en la forma el movimiento comunal.

3.º Proceder por medio de los obreros y con ellos, cuando tengan un principio de organización.

4.º Ilustrar al comercio, escitarle con razones sólidas a continuar sus negocios con París y dedicarse a favorecer su abastecimiento.

5.º Ponerse en relación con las clases medias y con el elemento republicano moderado para impulsar como en Lille a los consejos municipales a enviar mensajes o delegados al ciudadano Thiers, que le intimen que ponga fin a la guerra civil.

6.º Impedir el reclutamiento para el ejército de Versalles; hacer escribir a los soldados para apartarlos de la guerra contra París.

En resumen, esforzarse en arrojar palos de todos los puntos de la Francia con las ruedas del carro gubernamental de Versalles.

El arzobispo de París, monseñor Darboy, ha dirigido a los fieles de su diócesis desde el fondo de su prisión una pastoral implorando la misericordia de Dios sobre París; y pidiendo la reconciliación de esta ciudad con Francia.

En dicha pastoral ordena oraciones y que se diga el salmo: *Pax Domine, pópulo tuo*.

En una carta de Versalles, después de hablar de los proyectos de la masonería contrarios al gobierno de Versalles, leemos lo siguiente:

«La única masonería temible de nuestro tiempo es la de la *Internacional*, porque en esta los masones no son albañiles de convención, como en la francmasonería, sino verdaderos obreros en quienes las predicciones sociales han despertado toda clase de odios, preocupaciones y malos instintos.

La opinión pública empieza a preocuparse en Francia, en cuanto lo permitan las circunstancias interiores, del desprecio que hacia este país ha escitado en el extranjero la sublevación de París.

Cuando empezaron las negociaciones para el tratado de paz, al día siguiente del armisticio, la Europa se mostraba simpática a la Francia, y no cabe duda que su actitud había movido a la Alemania a hacer ciertas concesiones en las condiciones definitivas; hoy la Prusia impone, no solo sin contrapeso, sino con el asentimiento de las otras potencias, cuanto se le antoja a este país, que es objeto de los recelos y de la aversión del resto del mundo.

A esto se debe que la retrocesión de Mulhouse, casi acordada por Mr. de Bismarck haya sido definitivamente negada.

En las conferencias de Bruselas, los plenipotenciarios alemanes dejan hablar a los franceses, sin tomarse ni aun el trabajo de discursar con ellos, y sin hacer la mas mínima concesión ni en la forma ni en el fondo.

Un mayor abundamiento he aquí una notable carta publicada en la *Patrie* de París por el mas elevado dignatario de la orden masonica:

«París 1.º de Mayo de 1871.—Señor redactor en jefe: Hebeis anunciado ayer que el supremo consejo celebraría hoy una reunión. Si hubierais indicado la hora y el lugar de esta reunión, hubiera considerado como un deber asistir a ella; pero, no habiéndome hecho convocatoria.

Yo, guardian de los Reglamentos generales. Protesto desde ahora contra cualquier resolución tomada fuera de la gran logia central de Francia, y recuerdo a mis hermanos que el mason solo debe combatir al invasor extranjero.

Esta carta, firmada por Malapert, orador del supremo consejo, nos descubre la trama formada por algunos masones partidarios de la comunión. Ellos han sido los autores de la manifestación de los Campos Elíseos; ellos

han enviado la comisión que conferenció con el señor Thiers, y después que obtuvieron el éxito que sin duda tenían previsto, una vez rechazadas sus proposiciones, han querido convocar una junta general para que la francmasonería tomase parte a favor de la insurrección.

Dicen de Berlín que el 1.º de Mayo habrá sido disuelto el gran cuartel general. El consejo de guerra habia resuelto que, en el caso de que llegara a ser necesaria la intervención de los alemanes para sofocar la insurrección de París, esta se limitaría al bombardeo de la ciudad sin tomar parte en el ataque en las calles.

Las cartas de Florencia y las de Roma dan cuenta de las diversas impresiones producidas por el acto del poder ejecutivo francés, que ha enviado un embajador a Italia y otro cerca del Papa. El gobierno italiano estaba profundamente resentido, pero disimulará.

Entretanto, el conde de Harcourt, embajador de Francia en Roma, tuvo una acogida cordialísima de parte del cardinal Antonelli, y recibió algunos centenares de tarjetas con el retrato de Pío IX e inscripciones que dicen: «Viva el Papa-rey! Viva la Francia!»

Segun escriben de Roma el conde de Trauttmannsdorff, embajador de Austria, se ausenta de aquella ciudad. Ya se habia despedido del Papa. Al conde Beust le parece demasiado anti-italiano, y en efecto, el noble diplomático no es siempre mesurado en su lenguaje y en sus actos cuando se trata de Italia. No obstante, en vez de relevarle de su cargo, se le ha insinuado que tome una licencia de seis meses. Un alto funcionario de Viena viene a reemplazarle, pues el conde de Beust teme que los secretarios de embajada estén animados del mismo espíritu que su jefe. Después de la traslación, el conde de Trauttmannsdorff no tendrá probablemente deseos de reobrar su cargo, especialmente si se le exige que represente al mismo tiempo al Austria cerca del rey de Italia.

Por otra parte, el nuevo embajador de Francia en Roma, conde de Harcourt, ha sido muy bien acogido por la buena sociedad romana. En los pocos días de su permanencia en la ciudad pontificia, ha recibido muchas visitas y millares de tarjetas, muchas de las cuales están adornadas con el retrato de Pío IX e inscripciones como las siguientes: «Viva el Papa-rey! Viva Francia!»

El conde de Harcourt ha visitado al cardinal Antonelli. La entrevista fué larga y muy cordial. El nuevo embajador suplicó al secretario de Estado que anunciase su llegada a Su Santidad y pidiese para él una audiencia con objeto de presentarle sus credenciales. Es la presentación en forma privada.

En otras circunstancias, el embajador iría al Vaticano en coche de gala, acompañado de sus secretarios y agregados en sus carruajes y escoltado por sus criados a pie. En esta ceremonia algunos dragones abren y cierran la marcha. El primer secretario lleva sobre su cogn carmesí, no las credenciales, que están en los archivos, sino un pliego cerrado que las representa. En la noche de la presentación en forma pública, el embajador abre sus salones a la sociedad romana y extranjera.

Mientras el Papa está preso se contentará con la presentación en forma privada, la cual se ha verificado ya, y ha producido gran sensación en Roma entre los católicos y el cuerpo diplomático ver al Papa reducido a recibir privadamente y como en secreto a un embajador.

Hé aquí las noticias recibidas sobre la conferencia de Washington para el arreglo de la cuestión del Alabama:

«Segun ellas, se asegura que la alta comisión mista ha concluido una convención, conteniendo las bases para el arreglo de las reclamaciones del Alabama. Parece que las cuestiones pendientes entre los gobiernos de la Gran-Bretaña y de los Estados-Unidos son consideradas separadamente, y que en su consecuencia el plan propuesto para el definitivo arreglo de las mismas, es el de celebrarse convenciones o tratados distintos para cada una de aquellas, los cuales naturalmente deberán sujetarse por parte de los Estados-Unidos a la ratificación del Senado, asegurándose que la convención para el arreglo de las tituladas reclamaciones del Alabama ha sido firmada ya por todos los comisionados, constanding de ocho artículos, cuyo resumen es sustancialmente el siguiente:

1.º Las altas partes contratantes convienen en atenerse al principio de que una nación debe ser responsable de las depredaciones que se cometen contra una potencia amiga, por un buque aislado, armado y equipado en un puerto neutral.

2.º Las altas partes contratantes se comprometen y obligan, de hoy en adelante, a seguir esta regla en los tratados que celebren con todas las demás naciones extranjeras, procurando además hacer lo posible para que dicha regla sea adoptada como un principio de ley internacional.

3.º Las reclamaciones, conocidas bajo el nombre de reclamaciones del Alabama, serán sometidas a una comisión compuesta de cinco miembros, nombrados uno por el presidente de los Estados-Unidos, previa indicación y consentimiento del Senado; otro por la reina de la Gran Bretaña e Irlanda; otro por el emperador del Brasil; otro por el presidente de la república de Suiza, y otro por el rey de Italia.

Dicha comisión se reunirá en Washington, a los seis meses de la ratificación de este tratado, debiendo la misma decidir la responsabilidad de la Gran Bretaña en cada uno de los casos que se le sometan, y fijar los daños que en su concepto juzgue le correspondan.

Si cualquiera de las tres últimas naciones indicadas dejaba de nombrar el comisionado, la vacante será llenada por el que escoja el rey de Suecia y Noruega.

4.º En el caso de que ocurriera alguna vacante entre los individuos componiendo la comisión citada aquella será llenada siguiendo la misma regla bajo la cual se hizo el nombramiento primitivo.

5.º Los individuos que formen la comisión aludida deberán jurar ser justos e imparciales en sus apreciaciones y en sus fallos; emitiendo estos últimos solo en virtud de los datos; documentos y evidencias que correspondan a cada reclamación, y de conformidad con el principio adoptado como regla en el art. 1.º de esta convención; esto es, que una nación es responsable de los daños y perjuicios por las depredaciones cometidas contra una potencia amiga, por un buque aislado, armado y equipado en un puerto neutral. Todas las reclamaciones deberán ser presentadas para su debido examen ante la comisión a los seis meses después de su instalación, a menos de que se pruebe y demuestre que ha habido justos motivos para el retardo; en cuyo caso la comisión podrá entender el tiempo para la presentación de las mismas.

La decisión final sobre todas las reclamaciones presentadas deberá ser emitida dentro el término de dos años, a contar desde la fecha de su primera sesión. Todas las cantidades que deban abonarse en pago de las reclamaciones presentadas se satisfarán en oro en Washington en el modo y en la forma que la comisión nombrada tendrá carácter obligatorio para ninguna de las altas partes contratantes, a menos de que sea aceptada por uno de los dos comisionados que representen las altas partes contratantes mencionadas.

6.º Este artículo autoriza y faculta a la comisión el uso y empleo de cuantos dependientes y asistentes juz-

gue esta necesarios, disponiendo que los gastos de la comisión sean suplidos por mita entre ambas altas partes contratantes.

7.º Este artículo dispone que en el caso de que la comisión no estuviera de acuerdo en alguno de los casos que se presenten a su examen, se sometan dichas reclamaciones a una junta compuesta de tres individuos, nombrados uno por el presidente de los Estados-Unidos, con la sanción previa del Senado, otro por la reina de la Gran Bretaña e Irlanda, y otro por el emperador de Rusia. Esta junta deberá reunirse en Nueva-York a los seis meses después de la suspensión de la otra comisión, y tomará los debidos testimonios, declaraciones y demás, tanto por lo que se refiere a los hechos como a los importes de las cantidades debidas, etc. Esta disposición tiene evidentemente el fin de cubrir los casos que se presenten dudosos y sobre los cuales la comisión anterior no hubiese podido practicar por falta de tiempo todas las averiguaciones que se crean necesarias e indispensables.

8.º Este último artículo se refiere a los gastos de la junta últimamente aludida, y es en un todo parecido al artículo 6.º.

Tales son, segun se asegura, en resumen, las bases del convenio que la alta comisión mista anglo-americana acaba de celebrar para el arreglo de las tituladas reclamaciones del Alabama.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto nombrando ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de la China a D. Juan Manuel Pereira, senador y diputado que ha sido.

Por real orden expedida por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que las ventajas que las empresas de ferro-carriles concedan al Tesoro en los contratos que celebren para transportar anuales públicos no se hagan extensivas a los particulares, como prescribe el artículo 127 del reglamento de 8 de Julio de 1859 para la ejecución de la ley de 14 de Noviembre de 1855 sobre policía de los ferro-carriles.

A instancia de la compañía del ferro-carril de Madrid a Zaragoza y Alicante se han suspendido por el ministerio de Fomento los efectos de la real orden de 3 de Octubre de 1865 restablecida en 20 de Mayo de 1870, que obliga a hacer trones especiales en la prolongación de los caminos de hierro, cuando los ordinarios combinados llegan con retraso a los puntos de enlace, interin permanece interrumpida la circulación en el puente número 46, quedando restablecidas dichas disposiciones tan pronto como lo sea de alguna manera la circulación ordinaria de trenes en la citada línea.

## GACETILLAS.

### Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 5.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 4.	del 5.
3 por 100 consolidado.....	27-00	27-20
Id. peninsular.....	27-05	27-30
Id. fin corriente.....	27-10	00-00
Id. exterior.....	33-25	33-25
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	23-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	50-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-25	98-50
Banco de España.....	158-00	158-00
Bonos del Tesoro.....	76-30	76-60
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	51-00	51-40
Id. nuevas.....	50-75	50-60
Id. de 20.000.....	50-30	50-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	72-50	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1853.....	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.....	50-10	50-50
París a 8 d. v.....	00-00	00-00

## BOLETIN RELIGIOSO.

### Santo del día.

San Juan Ante-Portam-Latinam, y Santa Benita.  
CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Chamberi.  
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia 6 la de Coradonga en San Luis.

## ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las nueve.—Función 50 de abono.—Turno 2.º.—La sobrina del rector.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—Función 231 de abono.—Turno 3.º.—Barba Azul (actos 1.º y 2.º).—La Vivandera (baile).

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Función 97 de abono.—4.ª serie.—Turno impar.—A beneficio del galán joven Sr. Raig.—El busto de Elisa.—Amar al prójimo.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Amores del diablo.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A las nueve.—Grande y variada función en la que toman parte los célebres hermanos Hanlon Lee.

MADRID.—1871.

IMPRESA DE JOSÉ GARCÍA, a cargo de J. GARCÍA.